

**CALLE 26: HUELLAS DE UNA VIDA URBANA FRAGMENTADA. ESTRATEGIAS PARA SU INTERPRETACIÓN
EN BOGOTÁ. ÁREA DE ESTUDIO: CALLE 26 ENTRE LA CARRERA SÉPTIMA Y LA CARRERA TREINTA**

Mayra Alejandra Díaz Palencia



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Programa académico arquitectura, Facultad de arquitectura

Universidad La Gran Colombia

Bogotá D.C

2023

**Calle 26: huellas de una vida urbana fragmentada. Estrategias para su interpretación en Bogotá. Área
de estudio: calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta**

Mayra Alejandra Díaz Palencia

Trabajo de Grado presentado como requisito para optar al título de arquitecta

Director Arquitecto Alonso Gutiérrez - Aristizábal



UNIVERSIDAD
La Gran Colombia

Vigilada MINEDUCACIÓN

Programa académico arquitectura, Facultad de arquitectura

Universidad La Gran Colombia

Bogotá D.C

2023

Dedicatoria

Quiero dedicar este trabajo de grado a mis padres y amigos que me han apoyado en todo este proceso de desarrollo personal y profesional a partir de las distintas enseñanzas que he obtenido en todo mi proceso como estudiante Gran Colombiana. Igualmente, al arquitecto Alonso Gutiérrez-Aristizábal como director de tesis y a mis respectivos jurados quienes me han guiado en todo este camino de adquisición de conocimiento como investigadora para concordar en la exploración dentro de las distintas indagaciones de la arquitectura.

Agradecimientos

Quiero agradecer inicialmente y en especial a mis padres quienes han estado conmigo en la construcción de carrera y en mi camino para convertirme en una profesional ejemplar, así como en todos los altos y bajos presentados durante estos cinco años los cuales han hecho de mi persona alguien más crítica, asertiva y capaz. A mis amigos y compañeros que han hecho que este proceso sea mas ameno y agradable, compartiendo y animando en la participación de la presente investigación para su desarrollo idóneo. También, a mi director de tesis Alonso Gutiérrez- Aristizábal el cual ha creído y confiado en los distintos planteamientos expuestos a lo largo de esta aventura y a los jurados que con sus indicaciones y consejos han hecho que este análisis se desempeñe a un nivel profesional.

Tabla de contenido

RESUMEN	10
ABSTRACT	11
INTRODUCCIÓN	12
CAPITULO 1	14
PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA	14
PREGUNTA PROBLEMA	16
JUSTIFICACIÓN	17
HIPÓTESIS	18
OBJETIVOS	19
OBJETIVO GENERAL	19
OBJETIVOS ESPECÍFICOS	19
ESTADO DEL ARTE	20
MARCO TEÓRICO	23
MARCO CONCEPTUAL	33
ASPECTOS METODOLÓGICOS	34
OBJETIVO 1	35
CATEGORÍAS DE ANÁLISIS PARA LA INTERPRETACIÓN DE HUELLAS URBANAS	35
LO FÍSICO ESPACIAL	35
1. <i>La forma:</i>	35
1.2 <i>Segmentación del espacio</i>	37
2. <i>Los recorridos / flujos</i>	39
3. <i>Escala</i>	41
LO SOCIOCULTURAL	43
1. <i>Las prácticas</i>	43

CALLE 26: HUELLAS DE UNA VIDA URBANA FRAGMENTADA	5
2. <i>Las vocaciones</i>	45
3. <i>Expresiones culturales</i>	47
LO TEMPORAL	49
1. <i>Intervenciones de movilidad</i>	50
CAPITULO 2	54
OBJETIVO 2	54
CARACTERIZACIÓN DE LAS HUELLAS ENTENDIDAS COMO ESPACIOS TRANSPARENTES A LO LARGO DEL EJE DE LA CALLE 26 ENTRE LA CARRERA SÉPTIMA Y LA CARRERA TREINTA	54
PLAZOLETA DE LA REBECA	54
<i>Lo físico espacial</i>	55
<i>Lo sociocultural</i>	60
<i>Lo espacio temporal</i>	63
PARQUE DEL GRAFITI	65
<i>Lo físico espacial</i>	66
<i>Lo sociocultural</i>	70
<i>Lo espacio temporal</i>	72
PLAZOLETA GAITÁN	74
<i>Lo físico espacial</i>	75
<i>Lo sociocultural</i>	78
<i>Lo espacio temporal</i>	80
ESPACIO ESTACIÓN CENTRO MEMORIA	82
<i>Lo físico espacial</i>	83
<i>Lo sociocultural</i>	87
<i>Lo espacio temporal</i>	88
PLAZOLETA LA FLORIDA	90
<i>Lo físico espacial</i>	91

CALLE 26: HUELLAS DE UNA VIDA URBANA FRAGMENTADA	6
<i>Lo sociocultural</i>	95
<i>Lo espacio temporal</i>	97
<i>Factores de transparencia</i>	98
OBJETIVO 3	102
ACCIONES PARA LA RECONFIGURACIÓN DE ESAS HUELLAS ENTENDIDAS COMO ESPACIOS TRANSPARENTES A LO LARGO DEL EJE DE LA CALLE 26	102
<i>Tramos de implicación para la reconfiguración de huellas</i>	102
IMAGINARIOS PARA LA RECONFIGURACIÓN DE AQUELLAS HUELLAS ENTENDIDAS COMO ESPACIOS TRANSPARENTES	104
<i>Lo físico espacial</i>	104
<i>Lo socio cultural</i>	105
<i>Tramo 1 - plazoleta de La Rebeca</i>	106
<i>Tramo 2 - zona Cementerio Central</i>	109
<i>Parque del Grafiti</i>	111
<i>Plazoleta Gaitán</i>	112
<i>Tramo 3 - zona Colsubsidio</i>	113
<i>Espacio adyacente estación Centro Memoria</i>	115
<i>Plazoleta La Florida</i>	116
CAPITULO 3	118
CONCLUSIONES	118
REFERENCIAS	120

Lista de Figuras

Figura 1 <i>La forma y segmentación de la calle 26</i>	39
Figura 2 <i>Los recorridos y flujos</i>	41
Figura 3 <i>La escala</i>	42
Figura 4 <i>La población y las prácticas</i>	45
Figura 5 <i>Las vocaciones</i>	47
Figura 6 <i>Expresiones culturales</i>	49
Figura 7 <i>Intervenciones de movilidad</i>	51
Figura 8 <i>Transformación del espacio</i>	52
Figura 9 <i>Concepciones de nuevos espacios</i>	53
Figura 10 <i>Plazoleta de la Rebeca</i>	55
Figura 11 <i>Lo físico espacial en la plazoleta de La Rebeca</i>	60
Figura 12 <i>Lo socio cultural en la plazoleta de La Rebeca</i>	62
Figura 13 <i>Lo espacio temporal en la plazoleta de La Rebeca</i>	64
Figura 14 <i>Parque del Grafiti</i>	65
Figura 15 <i>Lo físico espacial en el parque del Grafiti</i>	69
Figura 16 <i>Lo socio cultural en el parque del Grafiti</i>	71
Figura 17 <i>Lo espacio temporal en el parque del Grafiti</i>	73
Figura 18 <i>Plazoleta Gaitán</i>	74
Figura 19 <i>Lo físico espacial en la plazoleta Gaitán</i>	78
Figura 20 <i>Lo socio cultural en la plazoleta Gaitán</i>	80
Figura 21 <i>Lo espacio temporal en la plazoleta Gaitán</i>	81
Figura 22 <i>Espacio adyacente estación Centro Memoria</i>	82
Figura 23 <i>Lo físico espacial en el espacio adyacente a la estación Centro Memoria</i>	86

Figura 24 <i>Lo socio cultural en el espacio adyacente a la estación Centro Memoria</i>	88
Figura 25 <i>Lo espacio temporal en el espacio adyacente a la estación Centro Memoria</i>	89
Figura 26 <i>Plazoleta La Florida</i>	90
Figura 27 <i>Lo físico espacial en la plazoleta de La Florida</i>	95
Figura 28 <i>Lo socio cultural en la plazoleta de La Florida</i>	96
Figura 29 <i>Lo espacio temporal en la plazoleta de La Florida</i>	98
Figura 30 <i>Tramo de la plazoleta de La Rebeca</i>	102
Figura 31 <i>Tramo zona Cementerio Central</i>	103
Figura 32 <i>Tramo zona Colsubsidio</i>	104
Figura 33 <i>Integración de las huellas</i>	105
Figura 34 <i>Imaginario plazoleta de la Rebeca</i>	107
Figura 35 <i>Imaginario vista general plazoleta de La Rebeca</i>	107
Figura 36 <i>Extensión del restaurante de La Rebeca</i>	108
Figura 37 <i>Equipamiento de permanencia y servicio</i>	109
Figura 38 <i>Imaginario parque del Grafiti y plazoleta Gaitán</i>	111
Figura 39 <i>Imaginario vista general parque del Grafiti</i>	111
Figura 40 <i>Equipamiento cultural del parque del Grafiti</i>	112
Figura 41 <i>Imaginario vista general plazoleta Gaitán</i>	112
Figura 42 <i>Equipamiento de servicios</i>	113
Figura 43 <i>Imaginario parque del Grafiti y plazoleta Gaitán</i>	115
Figura 44 <i>Imaginario vista general espacio adyacente estación Centro Memoria</i>	115
Figura 45 <i>Extensión permanencia de la parada de SITP</i>	116
Figura 46 <i>Imaginario vista general plazoleta La Florida</i>	116
Figura 47 <i>Equipamiento multidisciplinar</i>	117

Figura 48 *Equipamientos de baja escala* 117

Resumen

La investigación partió del estudio de aquellas huellas que han quedado a lo largo de la calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta como resultado de las distintas dinámicas de transformación que ha tenido la ciudad de Bogotá a lo largo del último siglo. Teniendo en cuenta que esta avenida ha sido atravesada por numerosas acciones ejecutadas en la ciudad tales como la construcción de la avenida El Dorado y posteriormente la instalación de las troncales del sistema masivo de TransMilenio. Todas estas acciones de gran magnitud, provocaron que el trazado urbano se fuera fracturando progresivamente, lo que dejó una serie de huellas en sus espacios adyacentes como lo son la plazoleta de La Rebeca, el denominado parque del Grafiti, la plazoleta Gaitán, la zona alterna al puente de la estación Centro Memoria y la plazoleta La Florida. Cada uno de estos sitios puede ser entendido como espacios transparentes, un fenómeno expuesto por Moya (2011) en *La percepción del paisaje urbano*; los cuales son comprendidos como aquellos sitios carentes de modelos visuales de referencia con los que cuenta un individuo para reconocer un espacio y apropiarlo.

Dicho lo anterior, se planteó la construcción de una serie de categorías de análisis para su interpretación y posible intervención.

Palabras clave: espacios transparentes, modernización, memoria urbana, Bogotá, intervenciones urbanas.

Abstract

The research is based on the study of those marks that have appeared along calle 26 between carrera séptima and carrera treinta as a result of the different dynamics of transformation that the city of Bogotá has experienced over the last century. Considering that this avenue has been the focus of numerous actions executed in the city, such as the construction of El Dorado Avenue and the installation of the TransMilenio system's trunk lines. All these actions of huge scale caused the urban scheme was gradually fracturing, leaving a series of urban fragments in its surrounding spaces such as the Rebeca square, the Graffiti Park, the Gaitán square, the space around the bridge at the Centro Memoria station and La Florida square. Each of these sites are understood as transparent urban spaces, a phenomenon described by Moya (2011) in *The phenomenological experience of the visual landscape*, that are understood as those sites with no visual referential models that allows a person to recognise and appropriate a space.

With this in mind, it is proposed the construction of a categories of analysis for their interpretation and possible intervention.

Keywords: transparent urban spaces, modernisation, urban memory, Bogotá, urban interventions.

Introducción

La investigación aborda aquellos sitios que han surgido en el recorrido de la calle 26 en el tramo comprendido entre la carrera séptima y la carrera treinta en respuesta a las transformaciones que ha tenido la ciudad, teniendo en cuenta que esta calle y sus espacios adyacentes, son más que un medio por donde circulan vehículos y personas durante el día, ya que hacen parte de las muchas formas en la que la ciudad se comunica.

Visto que estas configuran un conjunto de vivencias y elementos socio culturales y temporales propios de la ciudad. Son aquellas que mutan y se experimentan de distinta manera, un hecho común pero personal en su modo de habitarlas. Es justamente esto lo que se observa a lo largo de esta investigación, conocer la calle 26 y todo su conjunto de elementos, la manera en que se han comportado en respuesta a las transformaciones que esta zona de la ciudad ha tenido y lo que ha devenido de estas dinámicas de cambio acelerado.

Para ello, es importante comprender que Bogotá, al igual que todas las ciudades que asumen el rol de metrópolis, responde a las distintas necesidades y planteamientos de cambio y transformación. Y son justamente las avenidas, una de las características más representativas alrededor de la idea de progreso y conformación de imagen de ciudad. Ellas provienen de los modelos urbanos modernizadores vinculados a la idea de desarrollo, lo que ha dado como resultado intervenciones de gran magnitud para llevar a cabo esos propósitos; esto de la mano de los sistemas de transporte y la influencia del automóvil. No obstante y como se mencionó anteriormente, toda esta estructura va más allá de un trazado de circulación, pues, cada acción desencadena en múltiples panoramas que influyen en como el contexto es reconocido y percibido.

Para esta investigación este contexto es entendido como esas *huellas* que han quedado a lo largo de la calle 26 por las distintas transiciones que ha atravesado la avenida y que han influido en

como estos hechos urbanos son percibidos. Estos se interpretaron a partir de la propuesta que realiza Moya (2011) respecto a estos sitios que han ido perdiendo significado a lo largo del tiempo y pueden ser definidos como espacios transparentes.

Capítulo 1

Planteamiento del Problema

La calle 26 ha sido una de las vías más características en la expansión de la ciudad como parte de las dinámicas que esta área de Bogotá ha adecuado en el proceso de modernización muy presente desde comienzos del siglo XX, por lo que ha configurado distintos sitios que han surgido de estas acciones, como la plazoleta de la Rebeca, el denominado parque del Grafiti, la plazoleta Gaitán, la plazoleta La Florida etc, resultado de las transformaciones urbanas más notables ejecutadas en los últimos años.

Entre 1930 y 1960 se da el desarrollo de grandes avenidas como la Caracas, la avenida de las Américas y la construcción de la carrera décima, elementos físico espaciales que respondían a aquella intención de cambio como menciona Niño y Reina (2010), posteriormente se daría el desarrollo de la avenida El Dorado entre 1954 y 1963; caracterizada como una amplia y moderna vía encargada de conectar el centro de la ciudad y el aeropuerto que, paralelamente, se encontraba en desarrollo (Delgadillo, 2017). Todas estas, con base en la noción de expansión y crecimiento de la época, considerando que “La avenida fue campo permanente de la tensión entre tradición y progreso” (Niño & Reina, 2010, p. 24).

Unos años después, se realizaría la adecuación de las troncales del sistema masivo de TransMilenio en 2012 según Redacción Bogotá (2012), siendo algunas de las acciones que contribuyeron a esta conceptualización de ciudad funcionalista. El resultado de estas intervenciones de gran magnitud, ocasionó que poco a poco la trama se fuera fracturando y en consecuencia, que se originaran distintos sitios entendidos como huellas que quedaron desarticuladas con su contexto inmediato y la vida urbana; lo que dificulta una vinculación de estas con la vida urbana y la construcción de sentido.

Dicho lo anterior, este análisis abordó estos entornos desde el problema de esos sitios entendidos como espacios transparentes, expuesto por Moya (2011) que quedaron por las múltiples actuaciones de modernización orientadas al automóvil ejecutadas en la avenida el Dorado.

Pregunta problema

¿Cómo pueden ser interpretadas aquellas huellas entendidas como espacios transparentes expuesto por Moya (2011), las cuales han sido originadas por las múltiples intervenciones realizadas en la calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta a partir de la segunda mitad del siglo XX y lo que va corrido del siglo XXI y que se han desconfigurado de la vida urbana?.

Justificación

Las afectaciones que han llegado a producir las intervenciones realizadas en la calle 26 en una dinámica de constante cambio en un corto período de tiempo, ha influido en la articulación de distintas áreas que colindan con la avenida. Dado este transfondo es que se se analizan estos espacios anexos a la avenida el Dorado como lo son la plazoleta de la Rebeca, el parque del Grafiti, la plazoleta Gaitán, el espacio adyacente a la estación Centro Memoria y la plazoleta La Florida, a partir del interés por estas huellas que han quedado debido a la fractura que se ha ido formando, lo que ocasionó que estas se desconfiguraran con la vida urbana, perdiendo sentido y siendo entendidas como espacios transparentes, esto de acuerdo a la interpretación de Moya (2011).

A partir de ello y teniendo claras las afectaciones que pueden llegar a producir estas actuaciones, es importante comprender y reconocer estos espacios y las acciones que consiguen ejercer sobre la ciudad, por lo que esta investigación a través de una serie de categorías de análisis de espacios transparentes aporta una nueva mirada dentro de las múltiples indagaciones que abordan este tipo de espacios de gran potencial que quedan sueltos en la ciudad. Esto, tomado en cuenta para reversar su condición de transparencia y reconfigurarlos con la vida urbana al momento de participar en “el recuento de su génesis y sus transformaciones, permitiendo aprender cómo se hace, y deshace, la ciudad, para que algún día pueda ser construida de mejor manera sin despilfarrar valores y entornos de excepcional calidad” (Niño & Reina, 2011, p. 26).

Hipótesis

La interpretación de aquellas huellas originadas por las múltiples intervenciones realizadas en la calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta entendidas como espacios transparentes, facultara la posibilidad respecto a los aportes para su reconfiguración como parte de la vida urbana.

Objetivos

Objetivo General

Desarrollar una serie de categorías de análisis para el reconocimiento, interpretación e intervención de aquellas huellas que han aparecido progresivamente, producto de las intervenciones urbanas realizadas a lo largo de la calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta en Bogotá y que son entendidas como espacios transparentes.

Objetivos Específicos

1. Definir una serie de categorías de análisis para la caracterización de aquellas huellas que han aparecido por las intervenciones de movilidad ejecutadas en la calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta.
2. Caracterizar las huellas entendidas como espacios transparentes a lo largo del eje de la calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta, de acuerdo a las categorías de análisis planteadas.
3. Proponer una serie de acciones para la reconfiguración de las huellas entendidas como espacios transparentes a lo largo del eje de la calle 26 entre a carrera séptima y la carrera treinta.

Estado del arte

Delgadillo (2017) *El Parque del Centenario en Bogotá. Transformación Urbana, Itinerario y Significado* hace una anotación respecto a algunas características a las que estuvo expuesta la calle 26 en el contexto social dado a finales del siglo XIX y comienzos del XX, el cual exploraba el abandono de aquellos rasgos del pasado colonial debido a las motivaciones de evolución para la capital. Entre ellas, se hace énfasis a lo que el denomina las calles como un signo de transformación, donde expresa como las calles hicieron parte de esos elementos urbanos visibles que manifestaba ese embellecimiento e integración de la población con la ciudad, independiente a las ya conocidas interacciones que se daban en los parques y plazoletas. Es así como “La calle se transfiguró en un nuevo espacio de sociabilidad y encuentro para los bogotanos, hecho que se manifestó con una constante intención por mejorar la configuración física de las vías estrechas y angostas” (p. 28). Lo que comprometió a espacios como la calle 26 a que se ampliaran, teniendo en cuenta la expansión de la ciudad hacia el norte y el oriente; y a que configurara la articulación de áreas anexas con aquellas calles conexas como la carrera trece.

Así mismo, la calle ha representando lo que la Fundación Rogelio Salmona (2015) ha expuesto como un corredor cultural, un eje de la paz y la memoria; en este se aborda la carga cultural e histórica que ha atravesado a la avenida El Dorado y de que manera se ha representado lo que la fundación denomina *sentido social*. A través del reencuentro de los distintos valores y características de la calle 26 y de los espacios contiguos como la Biblioteca Nacional, la plazoleta de La Rebeca, el Cementerio Central, el Parque del Renacimiento etc. En compañía de elementos como el arte urbano, las estatuas y monumentos, para posteriormente, proponer una serie de criterios de intervención vistos desde lo “físico espacial, patrimonial y cívico culturales, que procuran incidir en propuestas de acción ciudadana para la revitalización del espacio de uso público de la calle 26” (Fundación Rogelio Salmona, 2015, p. 38).

Dicho esto, es que expone aquellas cualidades que aparecen progresivamente en su recorrido, dado que sus zonas colindantes han estado cargadas indirectamente por elementos de la ciudad y del propio espacio, lo que faculta a estos sitios con gran potencial a enriquecer e impulsar aquellos vínculos sociales de la ciudad que atraviesan a la avenida.

La Fundación Rogelio Salmona (2015) expresa que “La ciudad tiene memoria histórica; las calles memoria urbana. La Calle 26 es aún hoy una vía urbana en proceso de consolidarse como una calle ciudadana. Por esta razón, el proceso de transformación se sustenta en la decantación acumulada de experiencias comunitarias almacenadas en la memoria urbana” (p. 11); es precisamente esa transformación de la calle 26 debido al crecimiento de la ciudad y el rol desempeñado como eje de conexión, lo que hizo que el marco social estuviera expuesto a aspectos como las atribuciones históricas dadas por las vocaciones culturales, de ritual y administrativas que traspasaron al parque de la Independencia, el Cementerio Central, el Centro de Atención Distrital Especializados CADE y el Centro Administrativo Distrital CAD, y todo el conjunto de elementos y experiencias de la ciudad. De manera que se realiza un análisis y una apreciación de componentes como:

Recorridos y elementos como la cicloruta, el andén, la esquina; los espacios constituidos como la plaza, plazoleta, parques y recintos; las zonas verdes y aquellos espacios ambientales; las edificaciones, conjuntos y el espacio público; y todo el grupo de elementos culturales y patrimoniales como esculturas, arte urbano, y expresiones dadas a lo largo de la avenida como manifestaciones y recorridos de distintos índoles (p. 26).

Toda esta aproximación posibilita el desarrollo de unos criterios para la intervención de aquellas áreas de uso público en las dimensiones anteriormente mencionadas (físico espacial, patrimonial y cívico cultural); todos acorde a la configuración de la calle 26 y las zonas urbanas y barriales colindantes a la avenida, con el fin de extender la conectividad, accesibilidad, continuidad, legibilidad y seguridad en

cada uno de los recorridos dados en las distintas plazas, plazoletas, parques, recintos de carácter público, zonas verdes, recorridos etc.

Marco Teórico

En su libro *La percepción del paisaje urbano* Moya (2011), comprende que “el espacio urbano es transparente cuando carece de modelos visuales de referencia para poderlo entender y reconocerlo” (p. 35), al ser interpretado como esa ausencia de sentido que tiene un espacio por que carece de representaciones visuales de referencia lo cual dificulta una comprensión, reconocimiento y vinculación de este. Una de las premisas más importantes en el desarrollo de su indagación, son los procesos de percepción y como estos inciden en la constitución de un espacio; es por ello que la autora establece que la percepción de estos son un elemento indispensable porque a partir de esta práctica el *observador*, como ella lo denomina, adquiere una imagen del espacio y con base en esta construcción se hace una interpretación mental del lugar. De acuerdo a como sea este modelo visual habrá una tendencia a interactuar con el el sitio y establecer reproducciones (si es positivo), haciendo que adquiera un sentido, o al contrario, una desconexión. Paralelamente, evalúa mediante distintos autores, como este enlace que no se llega a desarrollar puede darse, no solo para el mejoramiento del espacio como un objeto individual, sino también, componer esa desconfiguración entre el espacio con su contexto urbano.

Dichos modelos también son analizados desde la semiología con el fin de conocer el proceso de producción de estos códigos de referencia y su representación a través de la significación del objeto urbano; todo esto desde una mirada objetiva de la experiencia del sujeto sobre el objeto y de que manera su fusión produce distintas clases de imágenes (imagen objetiva e imagen poética) y a partir de estas el individuo reconoce o desconoce un sitio.

Teniendo claro que los modelos visuales son interpretados como esas representaciones visuales que el individuo adquiere como referencia para reconocer un espacio (Moya, 2011), es que se fundamenta el análisis de estos signos desde la semiología, la cual es definida como “la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social” (Guiraud, 1988, p. 7). De acuerdo a esta indagación es que se compone la asociación entre el espacio y el sujeto y sus formas de comunicación;

estas se expresan mediante lo que el autor denomina *función* y *media*, ambas operaciones permiten que se de el proceso en el que los elementos tanto recibidos como expresados por el espacio y el individuo produzcan códigos de referencia.

La función del signo se puede entender como la forma en que se comunican las diferentes señales por medio de mensajes, se desarrolla a través de unos elementos operativos reflejados y los componentes que comprenden su reconocimiento. Inicialmente, la implicación de un objeto (el cuerpo donde los signos se producen) manifestado por el espacio en concordancia con el individuo; posteriormente, un referente (el elemento del que se diserta) tales como los elementos físico espaciales circundantes, y las asociaciones provenientes del proceso perceptual. En este punto se genera un serie de signos (esquemas visuales) que constituyen un código que sera identificado y transmitido al observador por medio de la memoria y finalmente transita del destinador (el espacio) a un destinatario (el individuo).

Existen dos tipos de función, las cuales predeterminan este proceso, la función referencial, la cual establece las relaciones entre el mensaje y el objeto al que se esta apuntando; y la función emotiva, implicada en el proceso entre el mensaje y el emisor. Es en esta donde se establece un modo de significación y ambas consideraciones se fijan como las bases de la comunicación y el proceso de transmisión de los códigos visuales.

Los media en conjunto con la función, son esos medios de comunicación encargados de transmitir la información traslapada en los elementos de relación anteriormente descritos; la media se establece a partir la memoria en conjunto con la percepción y el espacio. Según lo señalado Marshall McLuhan, son “extensiones de nuestros sentidos y nuestras funciones” (como se cita en Guiraud, 1988, p. 24) y transforman las vinculaciones que se experimentan con el entorno mediante el enlace entre el individuo y el sitio.

Con base en esto, es que se componen dos niveles de media:

Media alta; “cuanto mayor es el número de elementos de información, más densa es la sustancia informante” (p. 25), esto ligado a la participación del receptor (el sujeto). Y el bajo, donde el elemento informante presenta escasez por la ausencia de códigos de referencia. Señalada la incidencia de estas escalas, es que se evocan los modos de comunicación para la constitución de significado, los signos que tienen un sentido diferente en las dos series de situaciones, de acuerdo a la identidad del individuo (ser), la disposición de los lugares (acción) y la información producida (saber). Son estas bases las que forman los códigos de referencia para ser representados en componentes de significación.

Un signo es un estímulo - es decir una sustancia sensible - cuya imagen mental está asociada en nuestro espíritu a la imagen de otro estímulo que ese signo tiene por función evocar con el objeto de establecer una comunicación (Guiraud, 1988, p. 33).

Es esta relación la que implica esa significación en un nuevo sentido, por medio de los signos ya producidos, estos son interpretados desde una mirada objetiva y subjetiva, ambos presentes en la vinculación entre el individuo y el espacio. Inicialmente el sentido técnico, el cual se fundamenta en códigos desempeñados en las relaciones objetivas (lo observable, reconocible) presentes en la ciudad y entendidos desde las formas urbanas como códigos técnicos al tener una experiencia racional, desde un esquema corporal tal como lo expone García (2005) *Experiencia, imagen y arquitectura: el camino de Bergson*; al tener una comprensión directa y “mecánica de las imágenes surgidas” (p. 10) ; y el sentido poético, dado por el destinatario conforme a sistemas de interpretación implícito (adaptados desde el uso). Este se fundamenta en códigos estéticos, representados como códigos poéticos resultantes de una interpretación individual que se producen a partir de la percepción, en cuanto interviene la memoria y las imágenes surgidas se distienden, es donde se da su representación.

En *Antropología del paisaje: climas, culturas y religiones* Watsuji (2006), plantea la vivencia del espacio como forma de nuestra cotidianidad, a través de esa coherencia entre las relaciones sociales y

las condiciones naturales del medio ambiente; principalmente el clima, aborda el término *fûdosei*, desde la influencia de la naturaleza sobre el individuo y como se estructura con el espacio. Dicho esto, el autor discurre en el sentido de la expresión del sujeto desde la dualidad individual y colectiva, determinada en la conexión entre las personas y la dimensión propia del territorio, esto conforme a la comprensión del contexto individual y social del espacio.

Sujeto a la analogía del clima, es que asimila la vinculación del ser humano con el espacio como estas características que abarcan al individuo desde lo habitual hasta lo más agudo, teniendo en cuenta que

La toma de conciencia de la propia existencia es histórica y paisajística << cuando el ser humano cobra conciencia de las raíces profundas de su propia existencia y la expresa objetivamente, el modo de esa expresión no está condicionada solamente por la historia, sino también por el clima >> (p. 12).

Es ese enlace que se precisa trabajar de acuerdo a una coordinación subjetiva frente al marco tangible de unos territorios determinados en reflexión con la estructura del individuo con su entorno físico.

No obstante, y aún con la inquietud respecto a ¿cómo y de qué manera puede ser conectada una experiencia subjetiva con un objeto que la trasciende? (Watsuji, 2006) y con la existencia de un desarrollo implícito en su temporalidad; es que se despliega esa indagación frente a lo que conforma un único escenario con múltiples procesos en su interior, lo que faculta al clima y al espacio como un objeto en el que el sujeto pertenece a estos sistemas independientes al individuo. Teniendo en cuenta que “ el << salir afuera>> o << ex - sistir >> es una determinación estructural fundamental de la vida humana, en la que se basa lo que llamamos la orientación intencional de la conciencia” (pp. 26 - 27). Y es la conciencia, la que no solo influye esa prospectiva de los procesos en los que el individuo se relaciona

con el sitio y el clima, sino también, en como ese encuentro entre el sujeto con su propia individualidad proporciona diversos modos de enlace con su condicionamiento físico. Por ejemplo y siguiendo el escenario del clima, las prácticas que se desempeñan en un clima frío con un espacio que produce distintas formas de experimentarlo, son completamente diferentes a un sitio en plena primavera. Ambas perspectivas permiten asimilarlo en como el sitio en concordancia con el individuo es dinámico y cambiante, enriqueciendo y condicionando al colectivo desde una práctica individual a la captación de aquellos elementos y recursos que ofrece el entorno sin reducirlo a la obtención de un objeto.

Igualmente, la incidencia e importancia que constituye un espacio desde su estructuración funciona como base en el desarrollo de la orientación intencional de la conciencia, lo que sitúa al individuo como ese componente encargado de que se establezca una vinculación. A través de aquellas relaciones que comprende el sujeto como un componente que emplea aquellos elementos circundantes con el fin de formar un conjunto entre ser - individuo, clima y espacio, es que se objetiviza esa subjetividad proveniente del enlace perceptual con el individuo.

Posteriormente y a partir de este escenario, es que Berque en *La razones del paisaje* abarca e interpreta el concepto de *fûdosei* (como se cita en Moya, 2011), situado en un conjunto de experiencias, condiciones culturales, geográficas, espaciales e incluso temporales. Es esta relación entre lo objetivo del lugar y lo subjetivo del individuo que el autor lo denomina *médiance*, considerando al espacio como ese contenedor dentro de un contexto espacio temporal específico, en el que el individuo se relaciona con su entorno más allá del entendimiento físico de un sitio y del funcionamiento perceptual.

En *La producción del espacio* Lefebvre (2013) aborda el espacio sobre ciertas implicaciones al manifestar que "el espacio (social) es un producto (social)" (p. 86) considerado desde algunas connotaciones tales como la ilusión de transparencia y la ilusión de opacidad; ambas correspondientes a la relación que se tiene con un sitio y lo que suscita la importancia dentro del objeto social y el espacio mental con el físico, de allí la incidencia de las ilusiones. En ese sentido, la ilusión de transparencia esta

referida a ese espacio que brinda múltiples interpretaciones y posibilita las relaciones a través de esa mirada y comprensión de lo que se percibe; y la ilusión de opacidad, la cual esta sujeta a ese espacio que contiene una sobrecarga de información que dificulta acceder a este. Ambos en tensión, son abordados desde el espacio atravesado por la saturación de elementos urbanos que configura la ciudad, lo que provoca que el espacio no reconozca su “potencial de crear nuevas asociaciones mentales, articulando la conciencia” (Moya, 2011, p. 37).

Dicho esto y con base en lo mencionado respecto a los media los cuales repercuten en la predisposición del individuo hacia el espacio y la experiencia que se va a tener de este. Es pertinente situar a la calle 26, teniendo en cuenta que es un área caracterizada por su sensibilidad frente a las transformaciones y el desarrollo de distintas formas de información conforme a su prospectiva espacio-temporal.

Lefebvre (2013), establece la ilusión de opacidad a nivel del espacio individual que esta ligado a la ciudad, y la transparencia en todo el conjunto urbano de acuerdo a estos elementos circundantes proyectados por la ciudad.

A partir de la postura dinámica que ejerce la ciudad y la existencia consciente que desempeña el entorno urbano, es que se origina algo que expone Moya (2011) como crisis en la memoria, según las indagaciones que trabaja Boyer en *La ciudad de la memoria colectiva*; aspecto importante ya que es la memoria el medio de transmisión entre los códigos de referencia y el destinatario para ser representados en el espacio. No obstante, (Boyer, 1994 como se cita en Moya, 2011)

Explica cómo esta crisis en la memoria está provocada por la <<histeria en lo visible>> . La ciudad es una constante fuente de información visual, donde las imágenes que la representan siempre son demasiadas y fantasmagóricas, inhibiendo el recuerdo y la recolección de modelos visuales que puedan ayudar a construir una memoria cultural (Moya, 2011, p. 77).

Es esta saturación la que puede provocar que el individuo dentro de una ilusión opaca en tensión con un media alta, no corresponda un interés por el espacio, lo que impide que se desarrolle una experiencia fenomenológica y eventualmente una producción de códigos de referencia.

La ciudad al igual que el individuo, constituye una conciencia frente a las experiencias visibles, ambas proceden desde una individualidad atravesada por distintas propiedades cualitativas y cuantitativas que enriquecen la cognición del espacio; dichas capacidades determinan que, tanto el espacio como el individuo se carguen de información sensorial, accediendo a una reflexión fenomenológica respecto a ciertos sitios urbanos y su contexto cultural e histórico. Esta conciencia emplea sistemas de representación y reproducción frente a un momento percibido para posteriormente consolidar un proceso en el que una información visual (obtenida a través de la percepción respecto a la conciencia individual) es seleccionada, aislada, organizada (referido a la concepción del espacio), interpretada (acorde a la memoria) y representada (a través de manifestaciones visuales), para concluir en un proceso reflexivo desde el sujeto y su conciencia a una representación.

El espacio perceptivo varía continuamente conforme al individuo y sus enlaces significativos (Norberg - Schulz, 1980), lo que alude a que se desarrolle y conserve ese sentido. Dicho esto, es necesario comprender que toda percepción debe estar aludida a un sistema más estable de esquemas o imágenes para ser significativo. Son estos elementos visuales los que se fundamentan dentro de un procedimiento caracterizado por el entorno urbano y el individuo.

De acuerdo a esto, es que son consideradas estas construcciones sociales para establecer un enlace con el sitio, tal como Lefebvre (2013) *La producción del espacio* expone respecto a las relaciones de producción, donde manifiesta al espacio como esa representación que va más allá de un vacío, sino una extensión del lugar, la ciudad y resultado de las experiencias y relaciones sociales; siempre teniendo como principio la conexión directa entre la sociedad y lo que esta puede producir en un espacio y/o tejido urbano. Así mismo, indaga respecto a la interpretación del lugar y los panoramas de la

planificación en proyección con lo que él denomina producción y reproducción, siendo estas interacciones que el ser humano tiene con el espacio desde lo cotidiano y de acuerdo a esto se constituye un sentido.

Toda esta fundamentación respecto a los comportamientos territoriales, concibe distintas interpretaciones que acogen al mismo fenómeno caracterizado por alejarse de la realidad social y orientarse hacia un urbanismo planeado a nivel de usos, posibilidades y construido para ser visto.

Y es justamente la vinculación del individuo con el lugar conforme a sus relaciones sociales, la que permite que el espacio a partir de un acercamiento perceptual reconfigure los distintos elementos de relación según la experiencia.

Nogué (2007) en *La construcción social del paisaje*, plantea dos aspectos de interés; inicialmente expone como las implicaciones sociales dentro de la construcción del paisaje producen distintas perspectivas y relaciones sujetas al espacio ocasionando un constante ciclo de producción de imágenes. Este concepto es abordado al igual que Lefebvre (2013) respecto a las conductas y relaciones formalizadas a cada grupo socio cultural. De acuerdo a esto, abarca la misma problemática respecto a las formas estandarizadas producto de una expansión de la ciudad que simplemente fragmentan el reconocimiento y la construcción del espacio habitado. Lo que aporta un marco más amplio en relación al comportamiento de estos espacios dominantes pero cerrados por la falta de relaciones sociales; y posteriormente, como estos sitios conforman cierta transparencia por las figuras de transformación de la ciudad.

En *Existencia, espacio y arquitectura* Norberg-Schulz (1980), indica el problema espacial como un conjunto de variables perceptivas sobre la noción del lugar según su magnitud existencial (actuación geográfica y/o paisajística, urbana, doméstica y la del objeto). Con base en esto, trata al espacio existencial como una interpretación del lugar arquitectónico disipado en sus activos urbanos; este desde la importancia de reanudar distintas connotaciones que busquen la recuperación del significado del

espacio, al establecerse como una pauta capaz de integrar una perspectiva fenomenológica para ampliar las características espaciales y así darle sentido.

En Genius Loci: towards a phenomenology of architecture Norberg-Schulz (s.f.), desarrolla el concepto de Genius Loci, o “genio del lugar” a partir de la concepción del entorno construido, tomado como una característica dentro de las teorías del mundo natural *Lebenswelt* de Husserl, donde es abordado como la base por la cual la ciudad obtiene un sentido fenomenológico al formalizar una construcción mental entre el individuo con su entorno. Es esta interacción ligada entre la memoria y el sujeto la que compone una percepción del entorno natural y urbano, lo que le da sentido al espacio. Posteriormente, resalta el alcance de la percepción espacial conforme sea la construcción del campo y el desarrollo y de la experiencia que esta condicione por la importancia del lugar.

Son estas premisas frente al espacio contenido en el conjunto urbano, la ausencia del activo de los procesos sociales y la experiencia del individuo, con la que Solá-Morales (s.f.) *Terrain Vague* trabaja el concepto de *terrain vague*, visto desde la pérdida del espacio por toda la saturación de información que conlleva el desarrollo de las ciudades a nivel urbanístico y sus componentes, así como la respuesta de los habitantes, prácticas y actividades que estructuran al espacio. De este modo, aborda la representación de los espacios y las distintas deformaciones que se han hecho de estos, y como las ciudades se están perdiendo y/o malinterpretando por la configuración imaginaria que se crea en nuestra percepción al ser vista por otro ojo (el lente). Según esto, se refiere a aquellos sitios urbanos olvidados por la misma ciudad (condición interna) y las personas (condición externa). Sin embargo, no determina que estos sean netamente fantasmas, al contrario, al ser figurativamente aislados, constituyen unos valores residuales que mantienen esa memoria del presente con la actividad de la ciudad y atienden a cierto tipo de continuidad.

Teniendo en cuenta la fragmentación espacial que ocasionan este tipo de espacios dentro la vida urbana, se busca descomponer las causas que provocan que estos sitios sean olvidados y/o tergiversados por la influencia que toma la imagen dentro de nuestra percepción.

Según esta fundamentación del vínculo entre el individuo y un sitio, es notable que la ciudad y su naturaleza dinámica desempeñan un considerable rol entre la concepción de un espacio y su desarrollo con el sujeto y su colectivo. Y es que esas transformaciones han provocado que muchos lugares adquieran distintos comportamientos que desconfiguran la trama urbana y provocan lo que Trancik (1990) *Finding Lost Space: Theories of Urban Design*, expone desde las distintas intervenciones que se han realizado en las ciudades que han provocado lo que el denomina *lost space*, estas manifestaciones que fallan en la articulación de distintos elementos de la ciudad y las personas. En particular, el autor plantea el aumento de la dependencia del automóvil y como esas representaciones a través de grandes avenidas han fragmentado y ocasionado que estas áreas desconfiguren la relación entre el edificio, el espacio y el individuo, y disipen su potencial de desarrollo.

Marco conceptual

De acuerdo a las indagaciones expuestas en el marco teórico los cuales facultan el desarrollo de los objetivos y la metodología de la investigación, es que se definen una serie de conceptos para el análisis de estos espacios.

En ese sentido, las huellas que han quedado a lo largo de la calle 26 son vistas como espacios transparentes, los cuales son entendidos como aquellos sitios desconfigurados con la vida urbana por la ausencia de modelos visuales de referencia; estos modelos son determinados como aquellas representaciones conocidas para el individuo, las cuales permiten que el observador se sitúe en un contexto y faculte una legibilidad del espacio. Dichas referencias se estructuran a partir de la imagen objetiva, la cual muestra el entorno en su materialidad empírica y los aspectos tangibles propios de la ciudad, factor expuesto en lo físico espacial; y la imagen poética, que describe el modo en el que el individuo se asocia con un espacio en torno a aquellas producciones generadas al proporcionarle sentido, esta es tomado como eje respecto a las prácticas y esa mirada socio cultural.

Así mismo, se tomó en cuenta a la semiótica como mirada objetiva en el desarrollo de transmisión que realizan los modelos de referencia, ya que esta analiza el proceso de representación de estos componentes referenciales en esa vinculación entre el observador y el espacio.

Aspectos Metodológicos

Con base en la investigación y de acuerdo a los objetivos planteados, se conceptualizó como proceso metodológico la construcción de una serie de categorías de análisis vistas desde lo físico espacial, esto de acuerdo a las indagaciones de Lynch (2008) y Cullen (1974) los cuales exponen la forma visual y los elementos que permiten que el espacio urbano sea legible. Lo socio cultural, analizado desde las prácticas y la importancia del barrio, a través de las indagaciones de De Certeau et al., (1999) y la Fundación Rogelio Salmona (2015); y lo espacio temporal, de acuerdo a la repercusión de las intervenciones de movilidad que han atravesado a la avenida con base en los discursos de ciudad en ese desarrollo de ciudad funcionalista; todo esto en función de la comprensión de Moya (2011) respecto a los modelos visuales de referencia y su representación, para posteriormente identificar los patrones y niveles de transparencia que sitúa cada espacio y establecer una serie de acciones para revertir su efecto.

De acuerdo a esto, se realizó la aplicación del instrumento a través de la caracterización de cinco sitios a lo largo del eje de la calle 26, como lo son la plazoleta de la Rebeca, parque del Grafiti, plazoleta Jorge Eliécer Gaitán, zona adyacente al puente de la estación Centro Memoria y plazoleta de la Florida, situados en el tramo comprendido entre la carrera séptima y la carrera treinta y previamente seleccionados de acuerdo al análisis de autores y la percepción del investigador.

Objetivo 1

Categorías de análisis para la interpretación de huellas urbanas

Las categorías de análisis son construidas a partir de tres ejes, lo físico espacial, lo socio cultural y lo espacio temporal, esto teniendo en cuenta que un espacio transparente esta condicionado por el observador de acuerdo a sus condiciones físicas y los elementos urbanos que inciden en este, así como las vivencias temporales por las que ha sido atravesado y que han influido en su construcción dentro de la ciudad, la población y su representación; estas categorías pretenden comprender estas huellas presentes a lo largo de la calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta, y revelar que hacen que estos sitios tales como la plazoleta de la Rebeca, el denominado parque del Grafiti, la plazoleta Gaitán, la zona adyacente a la estación Centro Memoria y la plazoleta La Florida, sean entendidos como espacios transparentes; cada categoría analiza dichos espacios a partir de su individualidad hasta su contexto inmediato y la manera en que ambos se relacionan. Todo vinculado a como están compuestas en la ciudad, que contienen y como se desconfiguran de la vida urbana.

Lo físico espacial

Esta categoría describe los aspectos físicos del objeto de estudio y su entorno urbano, en conjunto con las características que devienen del sitio conformado como plazoletas, parques, esquinas etc. Así mismo, comprenden los elementos propios de la ciudad que han incidido en estas condiciones de la huella en ese proceso de transformación.

1. *La forma:*

La forma es vista a partir de:

1.1 Distinción de la forma

Analiza la configuración de la huella a nivel de homogeneidad y heterogeneidad, las características y los elementos propios del sitio y de su contexto que hacen que la superficie se destaque formalmente o al contrario, se pierdan con el entorno urbano. En vista que

Puede ser el contorno visible inmediato o con la experiencia del observador. He aquí las cualidades que identifican un elemento, que lo hacen destacarse que lo hacen vívido y reconocible. A medida que aumenta su familiaridad, los observadores parecen depender cada vez menos de las grandes continuidades físicas para la organización del conjunto y deleitarse cada vez mas en el contraste y la singularidad que vivifica la escena (Lynch, 2008, p. 129).

1.1.2 Forma

Observa el carácter del sitio a nivel geométrico, se trate de un área cuadrada, triangular, circular etc. Esto en concordancia con el uso del espacio; ya sea una plazoleta, una plaza, un parque o una esquina, para comprender de que manera la forma del espacio incide en la percepción del observador según su función y contexto.

1.1.3 Emplazamiento

Analiza el área en que se encuentra situada la huella, su contexto inmediato y la influencia que llegan a tener los elementos urbanos contiguos a este como edificios, avenidas, calles, puentes y objetos como monumentos, mobiliario, separadores etc. que hacen que este sea abierto, aislado o inconexo.

1.1.4 Extensión visual

Con base en el emplazamiento y el uso del espacio, comprende el alcance visual que se puede tener de la huella desde distintos ángulos del peatón para localizarlo y acceder a este. Igualmente, la incidencia de los cambios de nivel generados por los puentes y los focos visuales dados por el cruce de calles.

Estas características vistas en la subcategoría de forma están planteadas de acuerdo a los elementos expuestos por Lynch (2008) en *La imagen de la ciudad*, donde expone una serie de cualidades de forma, las cuales facultan la legibilidad de un espacio. Aspecto clave en esta indagación respecto a aquellas características que estructuran a estas huellas, considerando su naturaleza en conjunto con factores de gran implicación que han repercutido en la estructura de cada espacio y ha radicado en la distorsión del lenguaje de unidad que el sitio, su contexto y la ciudad han pretendido constituir en esas dinámicas de modernización. Puesto que, este lenguaje entre la ciudad y el espacio condicionan aspectos como la memoria urbana y esos modos de representación que caracterizan y han estado atados a una morfología y espectro específico de ciudad (Moya, 2011).

1.2 Segmentación del espacio

La Fundación Rogelio Salmona (2015) en *Avenida Jorge Eliécer Gaitán Corredor Cultural Calle 26: eje de la paz y la memoria*, realiza un análisis alrededor de los múltiples tramos que conforma la avenida y analiza distintos aspectos ligados con la memoria. Con base en esto, y en vista de la existencia de características que atraviesan, segmentan y/o configuran al espacio a través de tramos, se indaga la incidencia de estos elementos urbanos tales como:

1.2.1 Los puentes

Son analizados en conjunto con el trazado vial y los trayectos vehiculares en sentido este - oeste, así como los trazados alternos en sentido norte - sur, los cambios de nivel y las secciones reiterativas en su centro.

1.2.2 Transversalidades

Son vistas a partir de las intersecciones viales que atraviesan transversalmente a la avenida y al espacio, su interconexión con los puentes que el eje conforma y la incidencia de estos en el

emplazamiento de las huellas a nivel de forma, escala, y que ocasionan que todo el conjunto de estos sitios se compongan “de muchas partes inconexas y fragmentadas” (Moya, 2011, p. 143). Lo cual incide en la conectividad y accesibilidad para el peatón, además de las inconsistencias formadas por las repetitivas variaciones que afectan la distinción del espacio y que provocan que estos sitios no sean visualmente identificables. Igualmente, se analizan esos componentes que quedan filtrados visualmente en aquellos focos de encuentro entre calles.

1.2.3 Umbrales

Es conveniente alegar que los umbrales son entendidos como esos espacios de transición “marcando diversos grados de conformación que inciden en las variadas actividades ciudadanas” (Fundación Rogelio Salmona, 2015, p. 12); al estar directamente ligados con el sitio y las distintas acciones que este asume, son vistos desde esas áreas intermedias que conecta un elemento con otro, dados los puntos de corte en las secciones formadas por los puentes; ya sean, cruces, giros, accesos etc. Para descubrir en que tramos se encuentra cada espacio respecto a los puntos específicos donde inician y terminan estos segmentos y como llegan a configurarse en los flujos y las prácticas.

Figura 1

La forma y segmentación de la calle 26



Nota. La figura representa gráficamente la subcategoría de forma y segmentación de la calle 26 en el área y los casos de estudio. Adaptado de Google maps y Mapbox.

2. Los recorridos / flujos

Norberg - Schulz (1980) manifiesta como la comprensión de un espacio al ser reconocido por sus elementos espaciales, conectado por componentes distinguidos con determinados lugares y la distinción de sus características, permite que el individuo ejerza una respuesta de permanencia o circulación. Y es que los flujos hacen parte indispensable de ese acercamiento entre el individuo y un sitio ya que posibilita que este sea reconocido y con el que se establece una relación y construcción de sentido.

Dicho esto, se analiza el recorrido que se da en cada huella y los aspectos que inciden en el acercamiento al sitio y los flujos que se desarrollan en este.

2.1 Magnitud de los recorridos

Analiza los flujos y los recorridos a lo largo de cada huella conforme al tamaño del espacio. Igualmente, se observa la magnitud de las distancias y como estas influyen en los trayectos que realiza el peatón para llegar y acceder a cada sitio. Visto que, las avenidas de gran magnitud se caracterizan por ser un eje de movilidad mayormente vehicular y esto influye en los trayectos del peatón, dado que “las grandes vías destinadas al tráfico terminan por hacerse interpersonales: en cambio, la red viaria para peatones, más alegre y despreocupada, proporciona a la ciudad un toque de humanidad” (Cullen, 1974, p. 54).

2.2 Agentes circunstanciales

Agrupar aquellos elementos que facultan o imposibilitan un alcance visual del espacio, su acceso y la continuidad de los recorridos que se dan hacia y al interior de este. Pueden ser desvíos, cambios de nivel, giros, bordes, y componentes como separadores, puentes, vías y edificios.

Para la estructuración de estos criterios de análisis, se toma en consideración los principios expuestos por Cullen (1974) en *El paisaje urbano tratado de estética urbanística*, donde homologa una serie de aspectos a tener en cuenta al planear y diseñar una ciudad, enfocada en el peatón y en la caracterización de cada espacio como un elemento de goce.

Figura 2*Los recorridos y flujos*

Nota. La figura representa gráficamente los recorridos y flujos que se analizan en los casos de estudio localizados situados en la calle 26. Adaptado de Google maps y Mapbox.

3. Escala

La forma del sitio está atravesada por las múltiples transversalidades que las vías adyacentes a este constituyen, lo que influye directamente en la dimensión del espacio; y paralelamente inciden en los recorridos que realiza el peatón. Toda este sistema está aludido con la idea de transparencia, teniendo en cuenta que “el espacio se transfigura al poder ser atrapado y almacenado” (Moya, 2011, p. 89), lo que repercute en la experiencia del transeúnte con el espacio.

La escala es vista desde la magnitud del espacio y la influencia de la malla vial y las construcciones adyacentes en la continuidad peatonal, la accesibilidad visual y los elementos físicos que

contiene. Teniendo en cuenta que estos condicionan el reconocimiento del lugar, considerando que estas huellas que han quedado han configurado que:

Su deambular por el territorio urbano sea una percepción efímera, aleatoria, que muestra la naturaleza caótica, homogénea y transitoria de dicho territorio. Sin embargo, este mapeado visual termina expresando y representado un territorio urbano que carece de poética, que es superficial, silencioso e insustancial (Moya, 2011, p.93).

Figura 3

La escala



Nota. La figura representa gráficamente la subcategoría de escala analizada y caracterizada en los casos de estudio localizados en la calle 26. Adaptado de Google maps y Mapbox.

Lo sociocultural

Comprende la incidencia y el alcance de las actividades, las prácticas, las vocaciones y las expresiones culturales realizadas por la población que reside y frecuenta cada espacio y su contexto. Igualmente, la incidencia del barrio y los elementos que proporcionan sentido al sitio.

1. Las prácticas

Observa las múltiples prácticas ejercidas por la población que actualmente se encuentra en el contexto y que influyen directamente a cada huella. Así como las actividades ejecutadas conforme a los usos de las distintas construcciones de la zona.

Para su desarrollo, las prácticas son vistas como “lo que es decisivo para la identidad de un usuario o de un grupo, ya que esta identidad le permite ocupar su sitio en el tejido de relaciones sociales inscritas en el entorno” (De Certeau et al., 1999, p. 8). Por lo que, es preciso entender las posturas adjudicadas por la población y el impacto que llegan a tener en estas huellas, teniendo en cuenta que son las que permiten que estos sitios sean reconocidos, carguen de sentido al lugar y accedan a una producción y reproducción de elementos visuales.

1.1 Prácticas consolidadas

Son aquellas prácticas constituidas en el sitio y en su contexto, las cuales dan sentido social e identidad al espacio. Pueden darse en el área individual desde la cotidianidad o en su entorno inmediato e incidir directamente en el sitio.

1.2 Prácticas conexas

Se refieren a las prácticas no directamente ejecutadas en el sitio, pero que son objeto de una misma configuración de las que se realizan en las zonas colindantes y repercuten en el espacio. Ya sean actividades ocasionales, intermitentes etc.

1.3 Prácticas transitorias

Son aquellas prácticas esporádicas que se dan en el sitio o en su contexto urbano, y no comprometen al espacio en un vínculo e integración con su entorno.

Las prácticas son vistas de acuerdo a lo que expone De Certeau et al., (1999) *La invención de lo cotidiano*, dado que son un factor indispensable en la constitución de un sitio, al igual que la integración del barrio. Aspecto vital en la construcción de sentido ya que, es aquel elemento consolidado que actúa como conector directo y natural en la vinculación del observador con el sitio.

“La práctica del barrio es desde la infancia una técnica del reconocimiento del espacio en calidad de espacio social; a su vez hay que tomar su propio lugar” (p. 11). Es justamente esa acción de hacerse con el lugar lo que faculta que estos sitios entendidos como espacios transparentes, conformen una visión poética, más directa e individual entre el observador y el sitio y, en lugar de manifestar lo que Moya (2011) denomina imágenes silenciosas, produzcan y representen imágenes poéticas; teniendo en cuenta que “las imágenes poéticas no manipulan, hipnotizan o embotan los sentidos; al contrario, abren corrientes de asociación y afecto; refuerzan el sentido existencial y sensibilizan la frontera entre el sujeto y el mundo” (p. 130).

Figura 4

La población y las prácticas



Nota. La figura representa las prácticas analizadas en el área y en los casos de estudio, y el sentido social del lugar que se otorga a cada una de estas huellas. Adaptado de Google maps y Mapbox.

2. Las vocaciones

En este aspecto, es importante comprender que las vocaciones son vistas como esa configuración constituida a partir de las prácticas que han perdurado en el tiempo y eventualmente asumen un rol que estructura un sector en específico. Por ello, y teniendo en cuenta que la reproducción de modelos visuales es esencial para que un sitio constituya una significación y haga parte de la memoria cultural y colectiva, lo que influye en cómo el entorno es observado y percibido (Moya, 2011), es indispensable entender a que escala las vocaciones dadas en el espacio y en su contexto (en dado caso que se den) influyen en estas huellas, visto que

Al mismo tiempo, la naturaleza física del entorno urbano solicita un determinado medio de representación, junto con el uso de específicas técnicas visuales para su registro. Es ese mismo entorno el que puede inspirar el descubrimiento de nuevos modos de representación. Éstos se adecuan a los cambios del contexto urbano, tanto morfológico como cultural, para expresar los valores y rasgos diferenciados de su naturaleza cambiante (Moya, 2011, p. 96).

Todo en conjunto con el espacio urbano constituido, y los distintos procesos “en la conformación de los espacios y en la manera en que se generan e inducen actividades ciudadanas” (Fundación Rogelio Salmona, 2015, p.21). Puesto que, son estas prácticas y actividades ciudadanas las que suscitan nuevos modos de representación para la significación de un espacio.

2.1 Vocaciones determinadas

Agrupar aquellas vocaciones que se han constituido en un espacio como una vocación cultural reconocible y que responden a las características y cualidades de sus espacios contiguos.

2.2 Vocaciones esporádicas

Son las vocaciones dadas en sitios puntuales que concentran e impulsan expresiones culturales y un alto flujo de personas, estas son transitorias y no inciden en el tiempo.

Es conveniente puntualizar que las vocaciones son analizadas desde el contexto inmediato y la manera en que repercuten en cada huella, visto desde los elementos expuestos por la Fundación Rogelio Salmona (2015) donde hacen énfasis en la interacción de los espacios urbanos atravesados por múltiples procesos culturales, sociales e históricos. Todo esto, con base en los distintos segmentos presentes lo que radica en sus niveles de influencia de acuerdo al tramo, la población, y el tipo de edificaciones presentes.

Figura 5*Las vocaciones*

Nota. La figura sitúa gráficamente las vocaciones y su incidencia en el área y en los casos de estudio. Adaptado de Google maps; y Mapbox.

3. *Expresiones culturales*

Estructura aquellos elementos producto de las prácticas que se ejercen en el espacio y en su contexto, los cuales han establecido una fuerte estructura de conexión, pero también, configurado distintas formas de significación como lo son los monumentos, los cuales exponen rasgos de la memoria de la ciudad, la participación directa pero momentánea alrededor de manifestaciones y marchas, la presencia del arte urbano, que motiva la integración de aquellos sitios desarticulados con la trama urbana a través de este tipo de representaciones visuales y que componen distintos niveles de

permanencia e interacción, teniendo en cuenta que estas expresiones manifiestan el vínculo que estructura al observador con el espacio.

Conformado este escenario respecto a la incidencia de este tipo de manifestaciones en la construcción de sentido al comprometerlas en lo que Moya (2011) denomina *imagen objetiva*, como parte de esos elementos que muestran al entorno en su materialidad empírica frente al fenómeno de espacios transparentes y la repercusión que ejercen al integrar directamente al observador con el espacio, es fundamental analizar aquellas actuaciones culturales de gran escala que pueden atravesar al espacio.

3.1 Vestigios físicos

Analiza los monumentos y las esculturas presentes en múltiples áreas adyacentes a la avenida y/o en el espacio que consolidan rastros del pasado, para comprender la limitada representación que estos han tenido dado su potencial en el proceso de construcción de sentido en conjunto con memoria.

3.2 Arte Urbano

Observa la incidencia que expresiones como el grafiti, murales y representaciones artísticas configuran sobre el espacio y su emplazamiento, ya que, componen una vinculación del individuo con el sitio al proporcionar significado a estas zonas pero no facultan ningún tipo de identidad puntual sobre las huellas.

Figura 6

Expresiones culturales



3. EXPRESIONES CULTURALES

Se consideran los niveles de permanencia que estos desempeñan a lo largo del eje, teniendo en cuenta que estas expresiones manifiestan el vínculo que estructura el observador con el espacio.



Nota. La figura desarrolla un acercamiento gráfico de las distintas expresiones culturales que hacen parte e influyen en la construcción de sentido de los espacios transparentes de la calle 26. Adaptado de Google maps y Mapbox; “Más 'viva' que nunca! Recuperan emblemática escultura de los bogotanos” pulzo. 2018. <https://www.pulzo.com/nacion/escultura-rebeca-tuvo-su-proceso-restauracion-PP515345>; “Pintan monumento”. M. Díaz. 2021. <https://twitter.com/ELTIEMPO/status/1404979605224689666>; El papel del arte urbano en el Corredor Cultural de la Calle 26 en Bogotá” L. Saenz. 2016. <https://www.plataformaurbana.cl/archive/2016/02/15/el-papel-del-arte-urbano-en-el-corredor-cultural-de-la-calle-26-en-bogota/>.

Lo temporal

La ciudad se ha caracterizado como un ente de constante cambio, determinado desde múltiples estructuras que hacen de ella una construcción dinámica “sometida a parámetros espacio - temporales, a imperativos culturales, económicos y sociales” (Moya, 2011, p. 25), conjugado entre medios materiales conforme a la relación espacio y ciudad, y configuraciones fenomenológicas de acuerdo al acercamiento y vínculo que se da entre el individuo y el espacio, todo en relación a su contexto muy

marcado respecto a la construcción de metrópolis. Son estas estructuras dinámicas las que se estudian, a partir del análisis de las múltiples intervenciones de movilidad llevadas a cabo en un periodo de tiempo muy corto, lo que ha originado que estas huellas no constituyan una significación por la recurrente transformación que las atraviesan, lo que dificulta que el individuo reconozca al lugar, ejerza unas prácticas que incidan en el sitio y se de una vinculación que posteriormente conlleve a una representación del espacio, por lo que, quedan desconfigurados de la vida urbana, y conforman el fenómeno de espacios transparentes.

1. *Intervenciones de movilidad*

Se analiza la respuesta por parte de estos sitios a los distintos cambios que se han formalizado en un rango de tiempo tan corto y las múltiples manifestaciones e intenciones por parte de la ciudad para ese desarrollo que intuye un mismo elemento, el automóvil. Sus múltiples transformaciones y los vestigios que han quedado o se han originado a partir de una desconexión con su contexto urbano y las personas y esas ideas que han derivado distintas posturas para la expansión de la ciudad, como lo son planes de ampliación en busca de ese contraste con la primera estructura de calle, la expansión de todo el conjunto y no solo el espacio, la fragmentación que esta estructura, y la participación de distintos entes en aquellas proyecciones de interconexión.

Todos estos, en busca de una gran ciudad hecha para el automóvil y los medios de transporte como sentido de modernización física, socio cultural y perceptual.

Figura 7

Intervenciones de movilidad



Nota. La figura da un acercamiento gráfico de los distintos elementos que ocasionaron el desarrollo de las intervenciones de movilidad provocando la transformación de la calle 26 y sus espacios adyacentes . Adaptado de Mapbox; “Historia de Bogotá Tomo II - Siglo XIX / El panorama urbano” E. Gutiérrez. s.f. <http://surl.li/njjjy>; “Panorámica de Bogotá desde la calle 26 con carrera 30 o AV. NQS y la Avenida de las Américas” Historia Bogotana. 2021. <http://surl.li/njjjk>; Archivo de Bogotá. 2020. <http://surl.li/njjkj>; “Panorámica de la Calle 26 con carrera décima, fuente LIFE..... Bogotá a finales de los 60” Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia. 2021. <http://surl.li/njjko>.

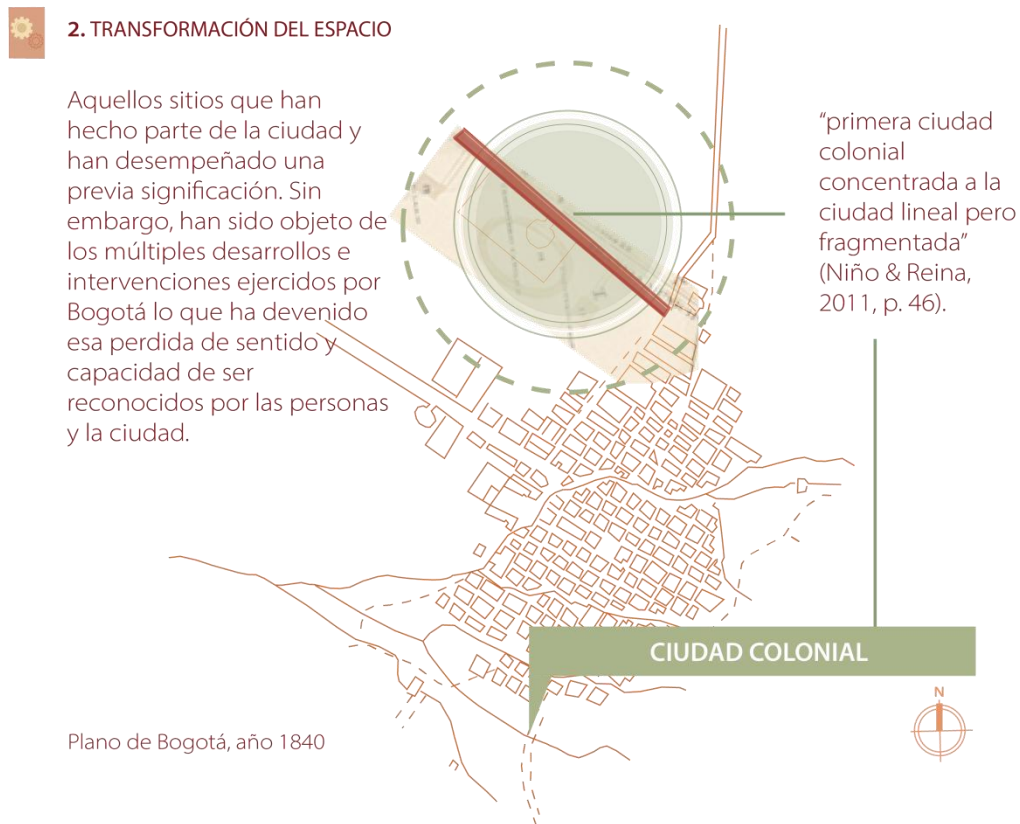
1.1 Transformación del espacio

Es aquí donde aparece en respuesta a esa naturaleza dinámica que ejerce tanto el espacio como la ciudad, estos sitios que han hecho parte de la ciudad y han desempeñado una previa significación. Sin embargo, han sido objeto de los múltiples desarrollos e intervenciones ejercidos lo que ha originado una serie de huellas por su progresiva transformación y ha devenido en esa pérdida de sentido y capacidad

de ser reconocidos por las personas y la ciudad, esto en respuesta a los distintos modelos de ciudad que han atravesado a la ciudad.

Figura 8

Transformación del espacio



Nota. La figura sitúa gráficamente el área del Cementerio Central a mediados de 1840 y expone el plano de la ciudad para el momento antes de las múltiples transformaciones que esta área constituiría. Adaptado de “Bogotá en el siglo XIX: La República y su espacio físico” A. Pirela. 1990. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/83697>.

1.2 Concepción de nuevos espacios

La constitución de nuevos sitios se toma en consideración de acuerdo a como el fenómeno de espacios transparentes se establece a partir de esos elementos físico determinados provenientes de las disposiciones del espacio, sus transformaciones, y el nivel de incidencia de cada desarrollo ejercido por

la ciudad y el individuo. Ya que, a diferencia de algunos sitios que han convergido progresivamente en estas huellas , otros se han consolidado desde un inicio como parte de este fenómeno.

Figura 9

Concepciones de nuevos espacios



Nota. La figura expone gráficamente la transformación de la calle 26 en el área del Cementerio Central entre 1930 y 2014 con la construcción de TransMilenio. Adaptado de “Bogotá en el siglo XIX: La República y su espacio físico” A. Pirela. 1990. <https://recyt.fecyt.es/index.php/CyTET/article/view/83697>.

Capítulo 2

Objetivo 2

Caracterización de las huellas entendidas como espacios transparentes a lo largo del eje de la calle 26 entre la carrera séptima y la carrera treinta

Dicho lo anterior y con base en las categorías de análisis anteriormente desarrolladas, se realizó la caracterización de cinco sitios previamente vistos de acuerdo al análisis de autores y la experiencia perceptual del investigador, los cuales fueron determinados como esas huellas entendidas como espacios transparentes; estos se encuentran distribuidos entre el eje sur de la calle 26 como lo es la plazoleta de la Rebeca, y al costado norte de la avenida El Dorado como lo es el denominado parque del Grafiti, la plazoleta Gaitán, la zona adyacente al puente de la estación Centro Memoria y la plazoleta La Florida.

Plazoleta de la Rebeca

La plazoleta de la Rebeca se encuentra entre la calle 25 con carrera 10, este sitio ha contemplado y ha sido atravesado por múltiples dinámicas de modernización que ha transpuesto la calle 26, de manera que ha desarrollado diversas transformaciones que han hecho que se desconfigurara progresivamente de la vida urbana. Visto su contexto histórico y su emplazamiento, es que se considera como parte de aquellas huellas existentes en el eje de la avenida El Dorado, las cuales han perdido sentido y se han desarticulado, por lo que es entendida como un espacio transparente.

Figura 10*Plazoleta de la Rebeca*

Nota. La figura muestra fotográficamente la plazoleta de La Rebeca. Elaboración propia.

Lo físico espacial**1. La forma*****1.1 Distinción de la forma***

Como su nombre lo indica, la plazoleta de la Rebeca es una zona abierta con una extensión mas pequeña que la de una plaza, pese a su naturaleza de uso público en distintas actividades culturales, recreativas y/o de contemplación. No desempeña ningún tipo de uso constituido fuera de la circulación realizada por el peatón en la cotidianidad.

Contiene una serie de elementos como lo son la escultura de la Rebeca y el espejo de agua, así como una jardinera de gran tamaño y mobiliario urbano para que las personas se puedan sentar. Igualmente, su naturaleza de uso público despliega un área libre de gran extensión en un contexto de edificaciones de gran altura y numerosas vías. No obstante, pese a su forma, su configuración de uso

público, la presencia de elementos como esculturas y mobiliario de contemplación, y su heterogeneidad a nivel de escala, llega a ser reducida por el conjunto de aspectos presentes en su contexto como lo son los puentes de la calle 26 y sus cambios de nivel, las distintas avenidas y cruces, y aspectos como las troncales del sistema TransMilenio y sus separadores. Todo este cúmulo de elementos urbanos ocasionan que el espacio se encuentre sobre saturado y el espacio quede contenido en este, por lo que no es visualmente accesible para el peatón ya que, su heterogeneidad se ve disipada por la multiplicidad de los componentes de su contexto urbano.

1.1.2 Forma

Su forma triangular permite una conectividad con la zona este y oeste de la ciudad, producto de las distintas sustracciones que el área ha constituido a lo largo del tiempo. No obstante, su configuración triangular poco convencional en la estructura de las plazoletas hace que el sitio sea ininteligible para las personas.

1.1.3 Emplazamiento

Se identificó que la plazoleta de la Rebeca se ha configurado en un punto de quiebre entre la regularidad que se da en la zona posterior a la calle 26 y el corte formado por la avenida El Dorado. También, se encuentra atravesada por la carrera décima junto con las troncales del TransMilenio y el túnel que atraviesa el área hasta la carrera trece, estos elementos interrumpen la prolongación de la carrera doce. A diferencia de las vías previamente mencionadas, la carrera doce se estructura netamente para el uso peatonal. Sin embargo y debido a su emplazamiento y a las construcciones adyacentes, esta queda oculta, lo que dificulta un flujo para su accesibilidad. Así mismo, se sitúa una fracción de la calle 26 junto a lo que son las vías alternas a los taludes formados por la avenida, esto ocasiona que la plazoleta estructure una forma triangulada debido a la segmentación provocada por los puentes y provoque confusión al peatón por las múltiples vías al costado norte de la plazoleta.

1.1.4 Extensión visual

La zona este de la plazoleta colinda con la carrera décima, la cual comprende la estación San Diego del sistema de transporte masivo TransMilenio y sus separadores. Este último, interrumpe la continuidad peatonal que se da desde la carrera séptima hasta la plazoleta, lo que ocasiona que el área no sea visualmente accesible y que el peatón deba realizar un desvío para poder llegar al sitio. Puesto que, la presencia del túnel no configura una fuerte incidencia respecto a los que no utilizan el sistema de transporte.

La zona oeste de la plazoleta se encuentra expuesta por la carrera 13, un fragmento de la calle 26 y dos taludes formados por los puentes de la Avenida el Dorado. Cada uno de estos configurados para el vehículo, por lo que no se encuentra un área de gran magnitud y claridad visual para el peatón.

La zona sur y norte son las áreas con menos accesibilidad, ya que la plazoleta se encuentra superpuesta por construcciones al norte como el hotel Tequendama, el edificio Corficolombiana etc. y el edificio Aseguradora del Valle, el Hotel Oceanía Bogotá al sur.

1.2 Segmentación del espacio

1.2.1 Los puentes

La plazoleta de la Rebeca limita con lo que corresponde al cuarto y quinto cambio de nivel ocasionado por los puentes de la avenida el Dorado, a diferencia de las otras huellas presentes en la calle 26, esta colinda con un fragmento de la primera vía de la calle 26, la cual conecta la movilidad proveniente del puente de la carrera 13 con la carrera décima. La configuración generada por los puentes en este tramo ocasionan que la avenida se estructure como un gran borde; ya que, el paso peatonal del costado norte hasta la plazoleta es limitado y la movilidad este - oeste también se ve afectada en su acceso, ya que solo puede darse desde los costados de los barrios adyacentes.

1.2.2 Transversalidades

Como se menciona anteriormente, la plazoleta de la Rebeca esta atravesada por tres vías principales que yuxtaponen distintos elementos urbanos traslapados con los ya consolidados; la carrera décima con la troncal de TransMilenio, la calle 26 manifestada como una pequeña vía adyacente, la vía contigua a la calle 26 que se encuentra direccionada hacia el oeste de la ciudad conforme a los cambios de nivel dados por los puentes; y la carrera trece, la cual es la prolongación del tercer puente de la avenida El Dorado. Cada uno de estos elementos suscitan en la forma de la huella, dado que el espacio tuvo una reducción en su escala por estas avenidas que aparecieron progresivamente, lo que hizo que el sitio originalmente rectangular redujera su escala a la forma triangular que actualmente conforma.

1.2.3 Umbrales

Los umbrales son analizados en esta huella a partir de dos marcos:

Inicialmente la incidencia que se da en el sitio por los tramos dados en los cambios de nivel producidos por los puentes de la avenida, específicamente el puente de la carrera décima y el de la carrera trece, ambos contiguos a los costados de la plazoleta. Igualmente, aquellos espacios de transición devenidos de los distintos elementos de la ciudad que confluye en el sitio, como lo son las troncales de TransMilenio de la décima que interceptan la continuidad del recorrido desarrollado desde la carrera séptima con calle 26; y la carrera doce, la cual actúa como eje de acceso peatonal al costado sur de La Rebeca. Sin embargo, llega a ser imperceptible por las construcciones a sus costados y genera cierta continuidad y acceso desde el costado sur.

2. Los recorridos / flujos

Teniendo en cuenta que la plazoleta esta expuesta a múltiples yuxtaposiciones ocasionadas por las vías y los puentes, se pudo inferir la clara presencia del automóvil y la continuidad vial que se da del

este al oeste y el recorrido norte - sur. No obstante, pese a la fuerte presencia de calles, la accesibilidad al lugar llega a ser compleja para el peatón. Así mismo, los flujos por parte del observador son limitados debido a la forma y la escala del sitio ya que esta no ejerce ningún tipo de dinamismo y concluye en algo monótono.

2.1 Magnitud de los recorridos

Por su emplazamiento y forma, la plazoleta de La Rebeca se ha constituido como un espacio principalmente de circulación, estos recorridos son prolongados y no lineales debido a la escala del espacio, lo que ocasiona que hayan patrones de circulación en los extremos con menos distancia como lo es el área sur de la plazoleta. Igualmente, la aproximación al espacio llega a ser monótona por las distancias extensas que se forman en los caminos peatonales de los puentes de la avenida y los desvíos de la troncal de TransMilenio en la carrera décima.

2.2 Agentes circunstanciales

Como se ha mencionado, la plazoleta de la Rebeca se sitúa en un área de alta concentración vial, lo que conlleva a que elementos como los separadores de las troncales del sistema de transporte masivo TransMilenio provoquen desvíos para los peatones que se aproximan al lugar desde el este. Igualmente, los edificios que rodean a la huella hacen que el espacio no sea visualmente accesible desde el sur y el norte.

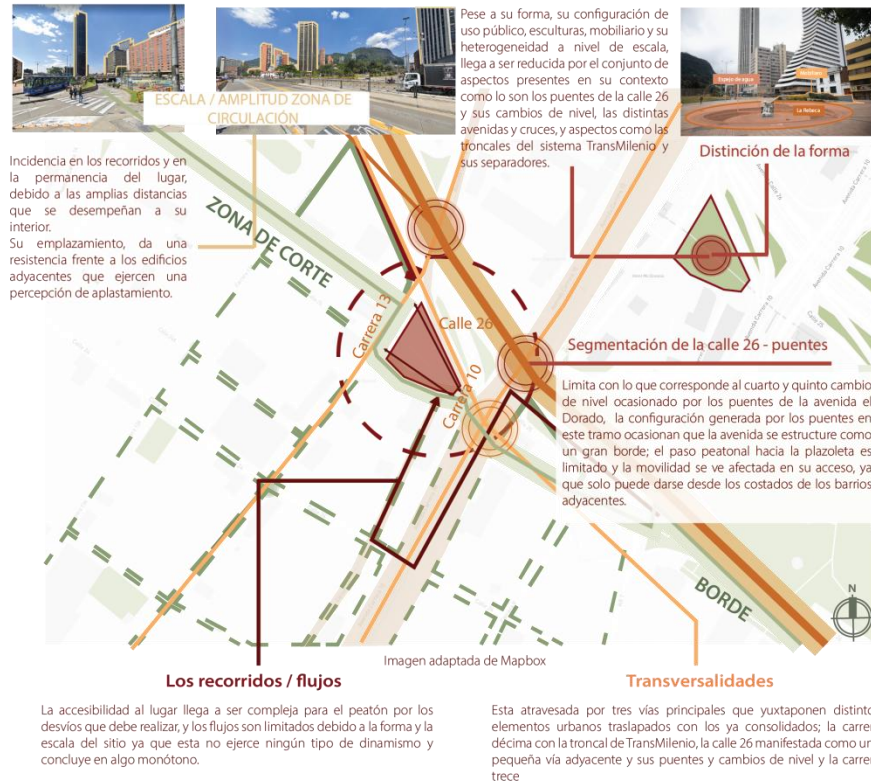
3. Escala

Uno de los factores mas predominantes en la plazoleta de la Rebeca es su escala, la cual tiene una fuerte incidencia en los recorridos y en la permanencia del lugar, debido a las amplias distancias que se desempeñan a su interior y en su emplazamiento, se da una resistencia frente a los edificios adyacentes. Teniendo en cuenta que estos, por su tamaño, ejercen una gran jerarquía sobre el sitio al

igual que el borde de la avenida el Dorado, lo que provoca que no sea inteligible y su accesibilidad sea compleja por la saturación que producen estos elementos físico determinados.

Figura 11

Lo físico espacial en la plazoleta de La Rebeca



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría físico espacial de la plazoleta de La Rebeca. Adaptado de Mapbox.

Lo sociocultural

1. La población y sus prácticas

1.1 Prácticas conexas

La zona acoge una prominente población que ejerce actividades de oficina acordes a las construcciones en su perímetro como lo son: el edificio Aseguradora del Valle, la Superintendencia de

Notariado y Registro, la oficina de Registro de instrumentos públicos zona centro etc. Así mismo, distintas actuaciones referentes a los restaurantes y parqueaderos. No obstante, el lugar no cobija una práctica en específico. Se da una fuerte presencia de actividades de la cotidianidad debido a las troncales y los túneles de TransMilenio que la rodean, por lo que desempeña una población flotante que utiliza la plazoleta como un elemento más de transición y recorrido.

1.2 Prácticas transitorias

La Rebeca esta sujeta a distintas actividades que se desarrollan en el área de manera intermitente, estas no influyen directamente en el comportamiento de la zona pero compone cierta proporción de sentido no constituido en el lugar. La práctica transitoria mas reconocida es la devenida de las actividades de celebración y exaltación realizadas por los hinchas de equipos de fútbol, y pequeños encuentros de nichos de personas; ambas, son desarrolladas en las horas de la noche.

2. Las vocaciones

La Rebeca no concentra ningún tipo de vocación determinada o esporádica, visto que, la zona no esta expuesta a prácticas que se hayan consolidado en el sitio y posteriormente, hayan conformado esa estructura de vocación para el sitio.

3. Expresiones culturales

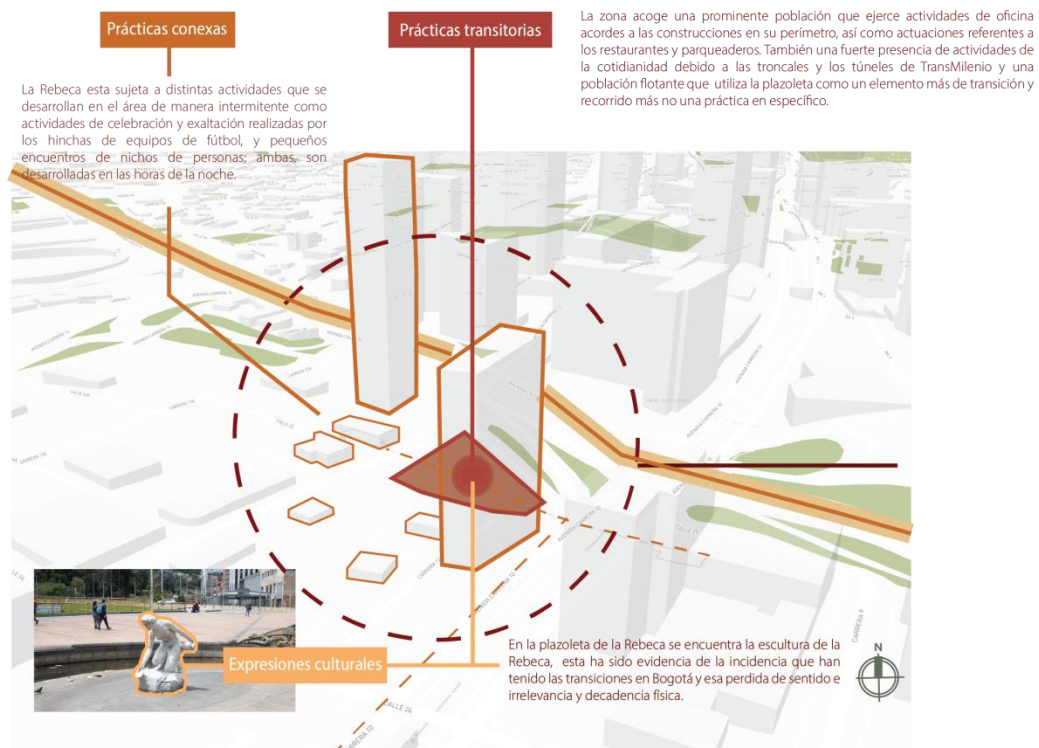
3.1 Vestigios físicos

En la plazoleta de la Rebeca se encuentra la escultura de la Rebeca, instalada en 1926 en compañía de un gran espejo de agua (Solano, 2019), hizo parte de uno de los principales conjuntos de monumentos y estatuas de la ciudad para la época. A comparación de las otras estatuas emplazadas, fue la única que no fue trasladada y se mantuvo en el centro de la plazoleta a lo largo de sus múltiples transformaciones. No obstante, esta ha sido evidencia de la incidencia que han tenido las transiciones

en Bogotá; pese a que atravesó una renovación y se puede pensar que su configuración como parte de la memoria cultural y urbana de Bogotá genera cierto alcance en el observador y el caminante, al contrario, y debido a la pérdida de sentido y la presencia del fenómeno de transparencia que acoge esta huella, desarrolla cierta irrelevancia y decadencia física y la única consolidación que otorga esta estatua es el nombre del espacio.

Figura 12

Lo socio cultural en la plazoleta de La Rebeca



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría socio cultural de la plazoleta de La Rebeca. Adaptado de Mapbox.

Lo espacio temporal

1. Intervenciones de movilidad

La plazoleta de la Rebeca ha sido objeto de las distintas transformaciones ejecutadas en Bogotá de acuerdo a los objetivos de desarrollo y la construcción de ciudad moderna, el área donde se encuentra actualmente hizo parte del Parque del Centenario, fue este espacio el que se vio incidido por la construcción de la Carrera décima en 1945 - 1960, y paralelamente el desarrollo de la avenida El Dorado en 1954 - 1963 (Niño & Reina, 2011). Ambas, fueron preámbulo del desarrollo de modelo de ciudad funcional en la construcción de modernización de Bogotá y pauta en los procesos de planificación de la ciudad.

1.1 Transformación del espacio

Es importante comprender el escenario donde se encuentra actualmente la plazoleta de La Rebeca y de que manera los distintos modelos de ciudad han traspasado y transformado al espacio y consecuentemente han hecho que esta huella pueda ser entendida como un espacio transparente.

El Parque del Centenario (área actual donde se encuentra la plazoleta) fue una de las áreas más distinguidas dentro de ese contexto de cambio entre el pasado colonial y la burguesía; este escenario llegó a ser trastocado en esa transición de expansión del modelo de ciudad colonial y el modelo republicano, donde la presencia de parques tuvo un gran crecimiento como parte de la expansión de Bogotá y la influencia del automóvil se constituyó como eje en los procesos de planificación. Por lo que, residió múltiples transformaciones por la construcción de la carrera décima, la avenida El Dorado y la adecuación de las troncales de TransMilenio, así como la influencia de la sociedad de embellecimiento (Niño & Reina, 2011). Cada una de estas acciones dadas en un rango de tiempo tan corto, segmentó al espacio y en conjunto con los cambios en la sociedad y sus prácticas, produjo que estas huellas originadas progresivamente hayan perdido sentido.

Figura 13

Lo espacio temporal en la plazoleta de La Rebeca



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría espacio temporal la plazoleta de La Rebeca. Adaptado de “El parque del Centenario en Bogotá: transformación urbana, itinerario y significado” H. Delgadillo. 2017. <http://surl.li/noeqr>; Archivo de Bogotá. (2020). <http://surl.li/njimk>; “Plano de Bogotá (1911)” Oficina de Longitudes. s.f. <https://tejiendolaciudad.omeka.net/items/show/30>.

Parque del Grafiti

El denominado parque del Grafiti esta situado entre la calle 26 y la carrera 17, este colinda con la entrada al barrio Armenia y ha hecho parte de aquellos elementos que fueron constituidos a lo largo de esta calle durante el siglo XX cuando la ciudad se estaba expandiendo. Dicho lo anterior, es que se toma en consideración este sitio teniendo en cuenta que, pese a que se encuentra expuesto a las dinámicas ejercidas por el barrio, este no conforman una vinculación con las personas del área por lo que es entendido como un espacio transparente.

Figura 14

Parque del Grafiti



Nota. La figura sitúa fotográficamente al parque del Grafiti. Elaboración propia.

Lo físico espacial

1. La forma

1.1 Distinción de la forma

El parque del Grafiti se sitúa alrededor de la calle 26 y sus construcciones adyacentes, lo que provoca que el espacio conserve una permeabilidad con el lenguaje espacial de la zona y la continuidad ejercida por la avenida El Dorado. Por lo tanto, a nivel de forma, este no ejerce ningún tipo de heterogeneidad con el contexto inmediato, y al contrario, se disipa y es imperceptible para el peatón.

1.1.2 Forma

El parque del Grafiti constituye una forma cuadrada, esta se da debido a su remate con dos culatas, la calle 26 y la entrada al barrio Armenia. Sin embargo, la estructura con la que se le denomina parque, no concuerda con la configuración actual que tiene el sitio.

1.1.3 Emplazamiento

Como se mencionó anteriormente, esta huella se encuentra situada entre la calle 26 y la entrada al barrio Armenia, igualmente colinda con la culata de dos edificios. Debido a su ubicación, el parque no ejerce ningún tipo de heterogeneidad con su contexto ya que da continuidad al recorrido peatonal de la avenida el Dorado, pero mantiene una independencia en términos de permanencia con la vía peatonal de la entrada al barrio Armenia y sus construcciones adyacentes. Pese a su emplazamiento en una esquina, el espacio llega a estar aislado a su contexto y a las actividades que se desarrollan en el, lo que imposibilita un dinamismo que permita que el espacio sea reconocido.

1.1.4 Extensión visual

Esta huella limita con la calle 26, en frente se encuentra el Cementerio Central y todo el eje peatonal adyacente a la avenida. La extensión de la avenida El Dorado la cual actúa como un borde, hace que el paso de la zona sur a norte sea prolongado para el caminante.

En la zona este y oeste, se puede observar todo el eje peatonal proveniente del centro y del aeropuerto, que mantiene una continuidad para el caminante y por su localización esquinera, el espacio llega a ser visualmente accesible desde la zona oriental, occidental y al sur.

El sector norte, el cual colinda directamente con la culata y el acceso peatonal al barrio Armenia también llega a ser visualmente inaccesible debido a las construcciones que superponen al parque.

1.2 Segmentación del espacio

1.2.1 Los puentes

El parque del Grafiti se sitúa en un tramo netamente vehicular donde los puentes de la avenida El Dorado no inciden con la estructura de la vía. No obstante, al no presentarse ningún cambio de nivel o dinamismo y conforme a la estructura de la calle 26, ocasiona que los recorridos peatonales sean extensos y monótonos.

1.2.2 Transversalidades

El denominado parque del Grafiti esta atravesado por la avenida El Dorado, la cual actúa como borde; así mismo esta estructura una vía que conecta con la carrera 19 y culmina en la interconexión de la calle 28 y la calle 29. En la zona este, se sitúa el acceso peatonal del barrio Armenia que conecta con la calle 28a y la carrera 17. Sin embargo, al no ser una extensión de la avenida El Dorado, no se encuentra expuesta directamente a las yuxtaposiciones formadas por el sistema vial encargado de conectar la calle 26 con la zona norte que influyen en la visibilidad y en su emplazamiento.

1.2.3 Umbrales

Como se menciona anteriormente, en el costado este del parque del Grafiti se encuentra un acceso peatonal al barrio Armenia, el cual actúa como extensión de las actividades y los flujos dados en el área norte del sitio. Aunque esta vía es asumida y vista como umbral debido al potencial que otorga la tracción de las distintas características que deviene el barrio, y la transición inmediata que el caminante llega a percibir entre la estructuración de las prácticas y las actividades dadas en el barrio con el parque, no se desarrolla un alcance de estas con el parque del Grafiti.

2. Los recorridos / flujos

El parque del Grafiti hace parte de esos espacios adyacentes a la calle 26 que han convergido como parte de la avenida, lo que hace que su circulación sea rápida y continua. Pese a que se da un recorrido ininterrumpido a lo largo de la calle, es importante considerar que los flujos dados son consecuentes a las actividades que ejerce el contexto, más no propios del parque. Así mismo, debido a la escala a la que está expuesto, llega a ser monótono y extenuante para el peatón; por lo que se dan flujos alternos al trayecto principal de la calle 26 alrededor del barrio Armenia y las zonas posteriores al cementerio central.

2.1 Magnitud de los recorridos

Considerando que el sitio no concentra una extensión de gran magnitud, constituye un área con recorridos de poca extensión. Sin embargo y debido a la configuración de parque, el espacio no estructura una serie de recorridos. Por el contrario, los trayectos que se dan para acceder al parque concentran un área de gran magnitud, teniendo en cuenta que este colinda con la calle 26.

2.2 Agentes circunstanciales

Al estar próximo a la avenida El Dorado, no conforma elementos como separadores o desvíos; a pesar de ello, hacia el norte y el oeste se anteponen construcciones que dificultan su accesibilidad.

3. Escala

El parque del Grafiti constituye un área amplia en una zona considerablemente monumental, a diferencia de la Plazoleta de la Rebeca, este hace parte del tramo que no esta directamente expuesto a los edificios altos del centro que generan esa percepción de aplastamiento. No obstante y debido a su emplazamiento, esta comprometido a las grandes extensiones dadas en la avenida el Dorado, lo que ocasiona cierta perdida del espacio entre todo el conjunto de elementos urbanos.

Figura 15

Lo físico espacial en el parque del Grafiti



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría socio cultural de la plazoleta de La Rebeca. Adaptado de Mapbox.

Lo sociocultural

1. La población y sus prácticas

1.1 Prácticas conexas

Al encontrarse frente al Cementerio Central, los columbarios y el parque del Renacimiento, llega a estar influenciado por las distintas actividades realizadas en la zona sur de la calle 26. Prácticas relacionadas con la floristería y el grabado de lápidas; así como el acervo por parte de la población al situar velas frente al cementerio como sinónimo de respeto a la memoria. Con respecto al barrio Armenia, el cual empata a espaldas del parque, presenta una fuerte actividad relacionada con la vivienda, el comercio de bajo impacto y la participación de la comunidad en aspectos culturales con los distintos espacios para el uso público; sin embargo, el nivel de incidencia de estas prácticas llega a ser nula.

Así mismo, esta comprometido a las distintas actividades desarrollas los domingos por la ruta de la ciclo vía, pero, pese a estar expuesto a expresiones de distintas configuraciones, ninguna llega a constituirse en el lugar por estar atadas al contexto intermitente.

1.2 Prácticas transitorias

La estructura de este sitio en un primer momento fue para actividades relacionadas con el skateboard y el arte urbano; sin embargo, estas se conformaron como aquellas prácticas no constituidas que disponen al espacio sin comprometer una significación. Lo cual provocó que este cambiara su composición respecto a las prácticas y se orientara como un espacio de contemplación, el cual ha sido ineficaz ya que, ha establecido una circulación y una permanencia no activa.

2. Las vocaciones

Pese al contexto y los elementos de significación que el área determina, como lo son las vocaciones establecidas al interior del cementerio Central o el barrio Armenia, el parque del Grafiti no sujeta una serie de prácticas que han perdurado en el tiempo tanto propias como conexas que proporcionen sentido al espacio.

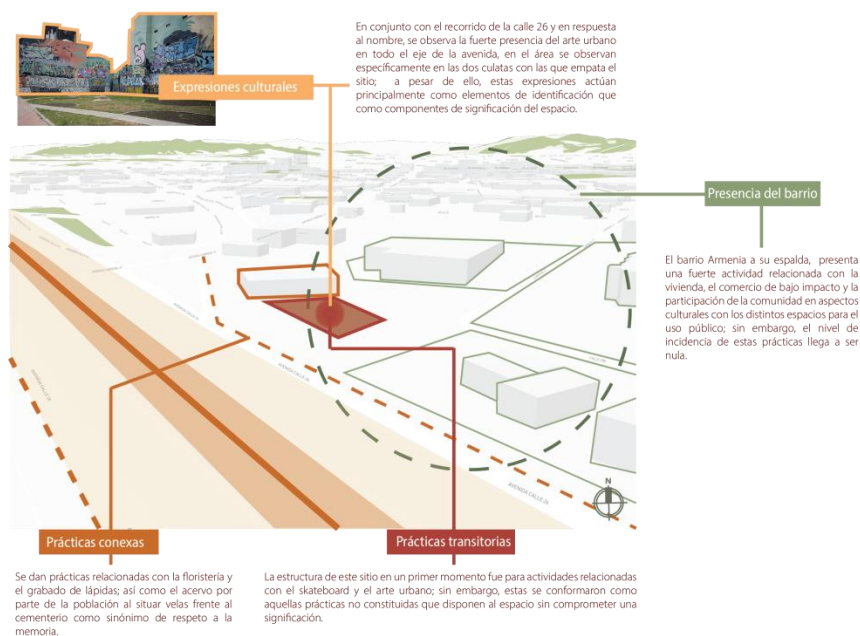
3. Expresiones culturales

3.1 Arte Urbano

En conjunto con el recorrido de la calle 26 y en respuesta al nombre, se observa la fuerte presencia del arte urbano en todo el eje de la avenida, en el área se observan específicamente en las dos culatas con las que empata el sitio; a pesar de ello, estas expresiones actúan principalmente como elementos de identificación que como componentes de significación del espacio.

Figura 16

Lo socio cultural en el parque del Grafiti



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría socio cultural del parque del Gafiti. Adaptado de Mapbox.

Lo espacio temporal

1. Intervenciones de movilidad

A diferencia de la zona este de la calle 26 (entre la carrera séptima hasta la avenida Caracas) , el tramo del cementerio central, la plazoleta Gaitán y el parque del Grafiti fueron áreas que no se vieron directamente afectadas por la construcción de los puentes de la Avenida el Dorado. No obstante, si tuvieron incidencia por la instalación de las troncales de TransMilenio al situar la estación Centro Memoria en el área; teniendo en cuenta que, para el desarrollo de estas se realizo una segmentación a los terrenos en su perímetro contiguo a la avenida.

1.1 Concepción de nuevos espacios

El parque del Grafiti hace parte de la zona que presencio los inicios de la expansión de Bogotá, lo que ocasionó que esas áreas ubicadas en la parte oeste y compuestas por una serie de terrenos de gran magnitud sin ningún tipo de actividad específica, ejercieran esa transformación junto con las acciones ejecutadas para el desarrollo de ese modelo de ciudad funcionalista en donde la planificación y el automóvil fueron claves. A partir de estas dinámicas de cambio, es que el espacio fue fracturándose progresivamente y perdiera esa capacidad de vincularse con las personas, ya que ejercieron una estructura muy adherida a la continuidad del espacio vía de la avenida El Dorado.

Figura 17

Lo espacio temporal en el parque del Grafiti



El espacio estuvo atravesado por dos intervenciones de gran magnitud, pero uno de los aportes más marcados fue el desarrollo de las construcciones alrededor de la calle 26. Las cuales fueron ejecutadas conforme a los comportamientos de la Avenida El Dorado, evitando el ruido, la contaminación etc. Por lo que dan la espalda y todas sus actividades se dan hacia el norte. Provocando que espacios como el parque del Grafiti no tenga interacción con estas y las personas.

Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría espacio temporal del parque del Grafiti. Adaptado de “La ciudad, patrimonio de todos”. M. Rodríguez. (s.f.).<http://surl.li/nkbcs>; “Plano de la ciudad de Bogotá (1932)”. Sección de Levantamiento Secretaría de Obras Públicas. s.f. <http://surl.li/nkbea>.

Plazoleta Gaitán

Al igual que el denominado parque del Grafiti, esta se localiza en el eje norte de la calle 26; específicamente entre la calle 26, la calle 27 y la carrera 19 bis. Expuesta a las configuraciones físico espaciales que caracteriza a la avenida El Dorado y pese a su naturaleza para el disfrute público que representa como plazoleta, esta no dispone de la integración de su contexto inmediato y el desarrollo de actividades directamente enlazadas con la estructura del sitio, que proporcionen al espacio de sentido. Por ello y sujeto a las distintas dinámicas a las que ha estado comprometida, es que se contempla como una huella que puede ser entendida como un espacio transparente (Moya, 2011).

Figura 18

Plazoleta Gaitán



Nota. La figura sitúa fotográficamente a la plazoleta Gaitán. Elaboración propia.

Lo físico espacial

1. La forma

1.1 Distinción de la forma

Visto que este sitio al igual que todos los espacios colindantes a la zona del Cementerio Central y el parque del Renacimiento, se componen de las características que implican las actividades de movimiento vehicular dadas en la calle 26, lo que conlleva a que el espacio se disipe con la extensión de la avenida El Dorado y no ejerzan un contraste para el caminante.

1.1.2 Forma

La plazoleta Gaitán compone una configuración triangular, alargada e irregular. Esto se da por las intersecciones formadas por las vías a su alrededor. Así mismo, conserva esa homogeneidad y el trazado del recorrido de calle 26.

1.1.3 Emplazamiento

Esta se sitúa en un tramo con poca incidencia de edificaciones, pese a que su localización actúa como acceso al barrio Armenia, no se ve influenciada por construcciones de gran altura que compacten o incidan en la inteligibilidad de la plazoleta. Igualmente, no se presentan otros espacios de uso público y la presencia de las vías colindantes con la plazoleta lo posiciona como un bloque más.

1.1.4 Extensión visual

Dado su emplazamiento, la plazoleta Gaitán comprende una prolongación que permite una accesibilidad visual; teniendo en cuenta que al este comparte el eje peatonal de gran extensión de la calle 26, el cual se prolonga hacia el oeste de la calle 26. Así mismo, desde el área sur donde se sitúan los columbarios y el parque del Renacimiento, se da una amplitud visual hacia la plazoleta por la extensión

de la calle 26; y finalmente, desde la zona norte de la plazoleta no se presenta una dimensión visual del espacio por las edificaciones del barrio Armenia.

1.2 Segmentación del espacio

1.2.1 Los puentes

Al igual que el parque del Grafiti, la plazoleta Gaitán no se encuentra atravesada por los puentes de la calle 26. No obstante, si conforma una serie de vías de alto flujo vehicular, como lo son la carrera 19 b, la avenida calle 32 que se encargan de conectar la zona sur de la avenida El Dorado con el barrio Armenia, y posteriormente con los puentes de la zona este de la calle 26.

1.2.3 Transversalidades

La plazoleta esta atravesada por la calle 19 bis, la calle 27 y la carrera 19b en conjunto con la calle 26. Cada una de estas, responde a la movilidad vehicular y no se consolida ningún tipo de recorrido para el peatón fuera de la plazoleta y el tramo del andén. Igualmente, se compone otro foco de confluencia vial al este del sitio, estos entre la avenida carrera 19, la calle 28 y la calle 29, lo que hace que el espacio no solo este expuesto al alto flujo de automóviles dado en la avenida el Dorado, sino también, por estos epicentros de automóviles.

1.2.4 Umbrales

Pese a que la plazoleta colinda con el barrio Armenia y da continuidad a la extensión de la calle 26, esta no constituye zonas de transición entre el borde vehicular y la zona residencial, por las vías que la atraviesan.

2. Los recorridos / flujos

Al igual que el parque del Grafiti, esta área articula una serie de recorridos de gran escala concordes a los flujos dados a lo largo de la calle 26, lo que causa cierta percepción de invariabilidad y prolongación del recorrido para el peatón y suscita a que el caminante procure rutas alternas a la avenida el Dorado; generalmente alrededor de la plazoleta por el barrio Armenia que se encuentra detrás de estos tramos. Así mismo, al interior de la huella se desarrolla una continuidad conforme a los flujos del eje peatonal adyacente a la calle 26.

2.1 Magnitud de los recorridos

La plazoleta Gaitán conforma un área de gran extensión, además de la amplitud del eje peatonal proveniente del centro de la ciudad. Lo que ocasiona que los recorridos sean considerablemente amplios y que las distancias sean abrumantes para el peatón al recorrerlo.

2.2 Agentes circunstanciales

El contexto inmediato y la fuerte incidencia de la calle 26, la carrera 19 Bis y la carrera 19b, ocasionan que el espacio se aisle y no contenga elementos que dificulten su accesibilidad y visibilidad.

3. Escala

Se caracteriza por ser un espacio de bastante extensión en un área con poca densidad de construcciones de gran altura, por lo que llega a extraviarse al estar homogeneizada con la calle 26 y no ejercer ningún tipo de contraste. Igualmente, los recorridos llegan a verse afectados por lo disipada que se encuentra lo que provoca cierta percepción de aislamiento e inseguridad, dificultando una permanencia activa a lo largo del día por parte de las personas que la frecuentan.

Figura 19

Lo físico espacial en la plazoleta Gaitán



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría físico espacial de la plazoleta Gaitán. Adaptado de Mapbox.

Lo sociocultural

1. La población y sus prácticas

1.1 Prácticas consolidadas

En la plazoleta se da la fuerte presencia de habitantes en situación de calle, por lo que se desarrollan prácticas relacionadas con la indigencia al acaparar al sitio como zona de descanso.

1.2 Prácticas conexas

Pese a que la plazoleta Gaitán colinda con una bodega de reciclaje donde se realizan actividades relacionadas con el aprovechamiento de desechos, el mantenimiento de automóviles y un foco de espera debido a la presencia de una estación del SITP. No obstante, a pesar de la cercanía que tiene con el parque del Grafiti, esta no llega a desarrollar ningún tipo de incidencia por las actividades ejercidas en el cementerio central y los distintos actos de acervo frente a la memoria.

2. Las vocaciones

La plazoleta Gaitán no constituye ningún conjunto de prácticas que consoliden y signifiquen el espacio.

3. Expresiones culturales

3.1 Arte Urbano

Como se ha hecho énfasis a lo largo de este apartado, el eje de la calle 26 contempla una serie de murales compuestos por distintas representaciones que adornan a aquellos espacios adyacentes a lo largo de la avenida el Dorado. En la plazoleta Gaitán, también se encuentran este tipo de expresiones; plasmadas en los muros que colindan al norte de la plazoleta, y las cuales aluden al político Jorge Eliécer Gaitán.

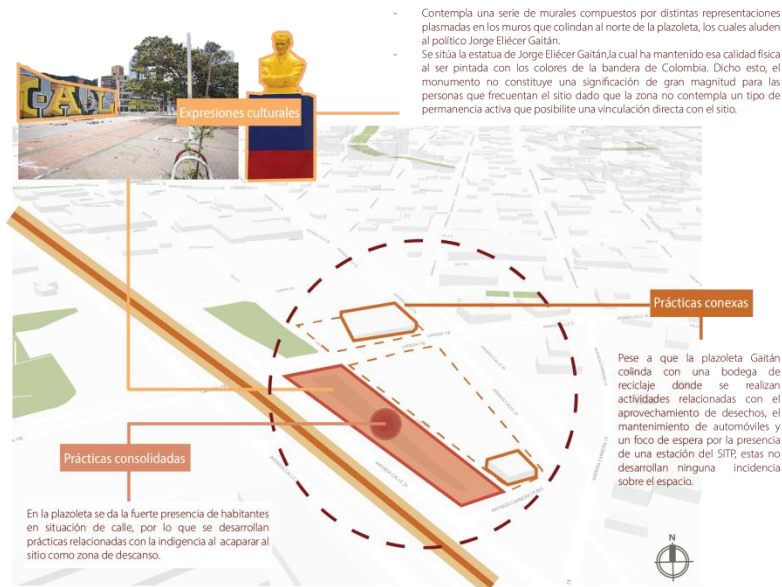
3.2 Vestigios físicos

En la plazoleta Gaitán se puede encontrar la estatua de Jorge Eliécer Gaitán, la cual hace parte de los múltiples monumentos que hay en la ciudad en honor a él y ha mantenido esa calidad física al ser pintada con los colores de la bandera de Colombia. Dicho esto, el monumento no constituye una significación de gran magnitud para las personas que frecuentan el sitio; dado que la zona no contempla

un tipo de permanencia activa que posibilite una vinculación directa que faculte una consideración por parte del observador frente a lo que representa la estatua a nivel de la memoria de la ciudad.

Figura 20

Lo socio cultural en la plazoleta Gaitán



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en lo socio cultural de la plazoleta Gaitán. Adaptado “Pintan monumento”. M. Díaz. 2021. <https://twitter.com/ELTIEMPO/status/1404979605224689666>.

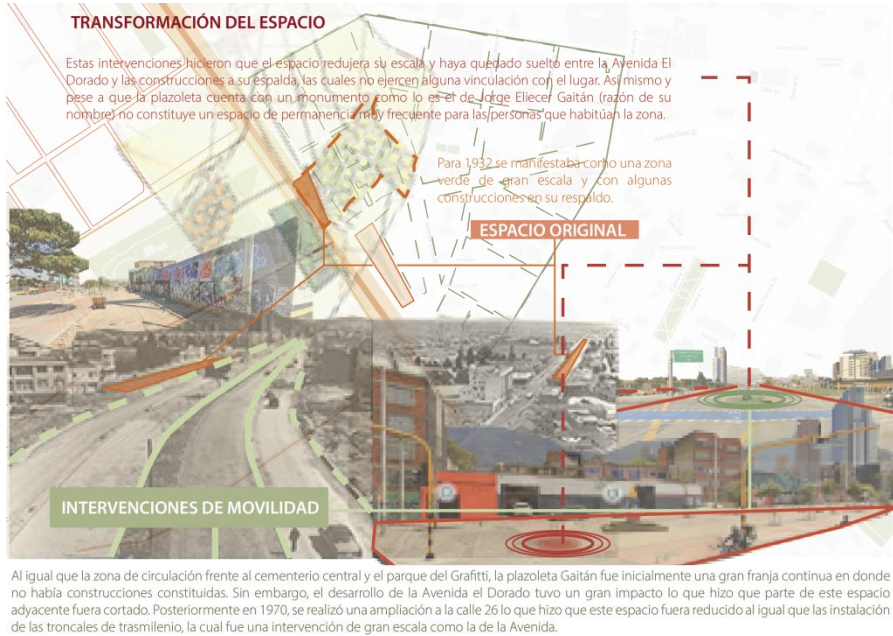
Lo espacio temporal

1. Intervenciones de movilidad

La plazoleta Gaitán fue el último tramo donde se manifestaban terrenos de gran escala, pese a la construcción de la Avenida El Dorado, el área se mantuvo con ese carácter de circulación. Sin embargo y posterior a la construcción de las troncales de TransMilenio, el espacio perdió esa articulación con la parte norte de la ciudad ya que, parte del espacio fue removido para la ampliación de la vía y las construcciones.

Figura 21

Lo espacio temporal en la plazoleta Gaitán



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría espacio temporal de la plazoleta Gaitán. Adaptado de “Plano de la ciudad de Bogotá (1932)”. Sección de Levantamiento Secretaría de Obras Públicas. s.f. <http://surl.li/nkbea>; “Ampliación Calle 26 en 1970”. Planeación Distrital. 2012. <https://www.flickr.com/photos/planeacionbogota/7971452254/in/album-72157631098240448/>; “La ciudad, patrimonio de todos”. M. Rodríguez. (s.f.). <http://surl.li/nkbes>.

Espacio estación Centro Memoria

A diferencia de las huellas anteriormente analizadas, este espacio no constituye una estructura específica de parque, plaza, plazoleta, esquina etc. Además de que su localización colinda con elementos que facultan una vinculación del individuo con el espacio, pero solo se prolonga una circulación consecuente a la estructura de la calle 26. Por ello, es asumido como espacio transparente; dada la proporción de características de significación y la existencia de una permanencia por parte de los que frecuentan el área, pero que no otorgan sentido a este.

Figura 22

Espacio adyacente estación Centro Memoria



Nota. La figura muestra fotográficamente al estudio de caso localizado bajo el puente de la estación Centro Memoria. Elaboración propia.

Lo físico espacial

1. La forma

1.1 Distinción de la forma

La huella adyacente al puente de la estación Centro Memoria comprende un carácter bastante curioso, al localizarse al interior de la manzana la cual mantiene la continuidad del eje peatonal dado por el andén y la presencia de otras construcciones a su costado y detrás, es que se ve consumido por estos elementos contiguos que adquieren un primer reconocimiento por parte del observador; lo que ocasiona que el espacio no ejerza ningún tipo de heterogeneidad a nivel de forma y emplazamiento.

1.1.2 Forma

Esta huella configura una forma rectangular alargada, no de mucha extensión y bastante permeable con su contexto inmediato, aspecto que faculta una legibilidad del sitio considerando que es un área incierta, que llega a actuar como una zona para el uso público pero no conforma una estructura clara de plaza, plazoleta, esquina etc.

1.1.3 Emplazamiento

El sitio está emplazado entre la carrera 23 y la carrera 24 contiguo a la calle 26, situado en la zona central de la manzana y compuesto por un retroceso que hace que su área puntual tenga mayor profundidad. En su costado este, da continuidad al tramo de movilidad peatonal del andén de la avenida y paralelamente lo acompaña una culata de gran magnitud que se extiende en todo el recorrido hacia el oeste; en la misma dirección, se encuentra lo que es el puente que conecta el tramo norte - sur de la avenida El Dorado y una pequeña parada de SITP. A diferencia del denominado parque del Grafiti y la plazoleta Gaitán, el espacio adyacente a la estación Centro Memoria no conforma esa continuidad de la

calle 26, y al contrario, se aísla de todo lo que confluye la avenida a nivel de movilidad vehicular y movimiento rápido.

1.1.4 Extensión visual

Dado el emplazamiento que conforma el sitio, es que su accesibilidad tanto visual como peatonal es viable. Principalmente por el puente que conecta la zona norte con el área sur de la calle 26; la cual comprende un espacio en construcción, edificaciones de poca altura y un lote sin ningún tipo de ocupación; en su recorrido este - oeste se mantiene la continuidad sin ningún tipo de elemento que imposibilite los recorridos para reconocer o acceder al espacio. Y finalmente, la zona norte, es la que sostiene una extensión visual limitada por la presencia de las dinámicas del barrio Armenia. Sin embargo, al no conformar un área de gran magnitud con una configuración específica para el uso público, el retroceso que este estructura, y la ausencia de elementos que permitan una distinción del espacio en un contexto que responde a una circulación rápida y sujeto a múltiples componentes urbanos, es que la huella tiende a ser imperceptible para el observador.

1.2 Segmentación del espacio

1.2.1 Los puentes

Esta área hace parte del último extremo llano sin cambios de nivel y sin la presencia de los puentes de la calle 26, por lo que el sitio no se ve directamente afectado por las dinámicas que estos llegan a ejercer sobre el área.

1.2.2 Transversalidades

La huella se encuentra atravesada por lo la carrera 23 y la carrera 24, sin embargo, estas no influyen directamente al sitio ya que este se encuentra en la zona central de la manzana.

1.2.3 Umbrales

Al costado occidental se encuentran áreas con fuerte tracción de personas en respuesta a las actividades que se desarrollan en las edificaciones de Colsubsidio; por lo que es perceptible la transición entre esta zona con alta presencia de personas que con el sitio adyacente al puente de la estación Centro Memoria, el cual se caracteriza por la ausencia de una permanencia activa y la circulación apresurada por parte del caminante.

2. Los recorridos / flujos

Se caracterizan por mantener la continuidad del recorrido peatonal de la zona este del centro de la ciudad; sin embargo, el sitio no conforma flujos de gran magnitud y recurrencia debido a la forma en la que se encuentra emplazado, ya que llega a ser imperceptible para el caminante al estar encapsulado dentro de la manzana.

2.1 Magnitud de los recorridos

Como se ha mencionado a lo largo de esta indagación, el tramo comprendido entre el denominado parque del Grafiti y el espacio adyacente a la estación Centro Memoria, comprende un área contigua a la calle 26 de gran extensión, correspondiente al andén. Por el contrario, la huella no conforma un área de poca amplitud; por lo que los recorridos son pequeños.

2.2 Agentes circunstanciales

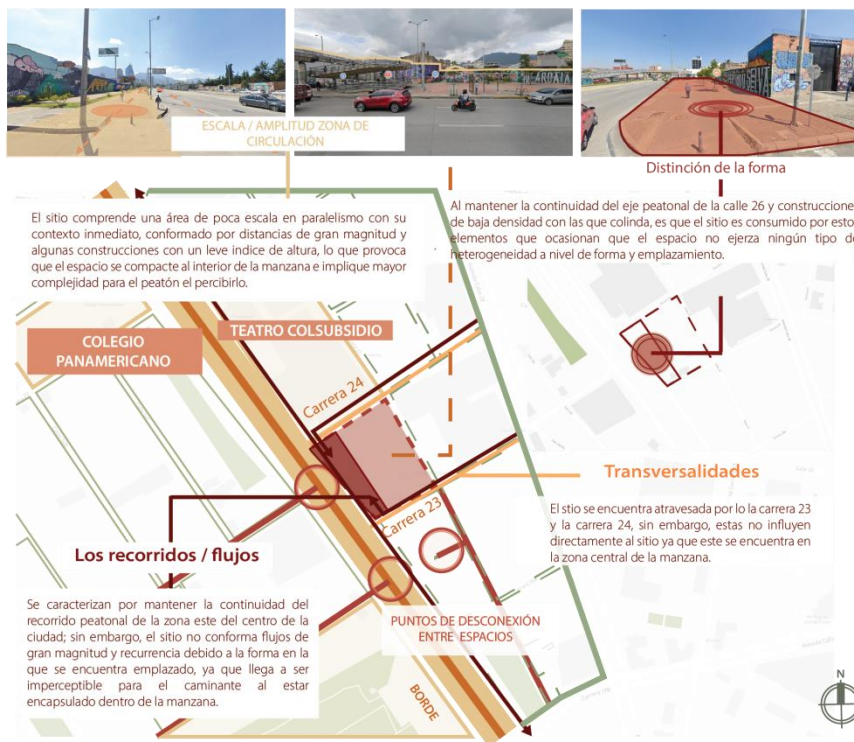
Dado su emplazamiento, se hallan elementos como el puente de la estación Centro Memoria, el cual proporciona una circulación norte - sur; y una parada del SITP, la cual faculta una permanencia en el sitio. No obstante, ambos elementos no producen desvíos, bordes o dinámicas que limiten la accesibilidad tanto peatonal como visual del caminante hacía el espacio.

3. Escala

El sitio comprende una área de poca escala en paralelismo con su contexto inmediato, conformado por distancias de gran magnitud y algunas construcciones con un leve índice de altura, lo que provoca que el espacio se compacte al interior de la manzana e implique mayor complejidad para el peatón el percibirlo.

Figura 23

Lo físico espacial en el espacio adyacente a la estación Centro Memoria



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría físico espacial del espacio adyacente a la estación Centro Memoria. Adaptado de Mapbox.

Lo sociocultural

1. La población y sus prácticas

Teniendo en cuenta que el espacio no expone una imagen poética que vaya más allá de la circulación e interconexión entre el extremo sur y norte de la Avenida el Dorado, y la construcción de modelos visuales por parte de los elementos urbanos. Es claro que las prácticas que se ejercen en la zona no estructuran una vinculación de significación para el espacio, ya que estas solo se desarrollan de manera cotidiana.

1.1 Prácticas conexas

El sitio está expuesto a las dinámicas realizadas principalmente en la parada de bus del SITP, sin embargo, estas no ejercen ningún tipo de contacto con la huella ya que actúan como una permanencia no activa, lo que provoca que el observador no interactúe y se vincule con el espacio; así mismo, las actividades realizadas al costado oeste del sitio, no disponen un nivel de influencia que proporcione sentido al espacio.

2. Las vocaciones

Dado que el sitio está localizado en una zona de circulación rápida y no constituye una serie de prácticas que consoliden al espacio y perduren en el tiempo, y es que la presencia de vocaciones es nula.

Figura 24*Lo socio cultural en el espacio adyacente a la estación Centro Memoria*

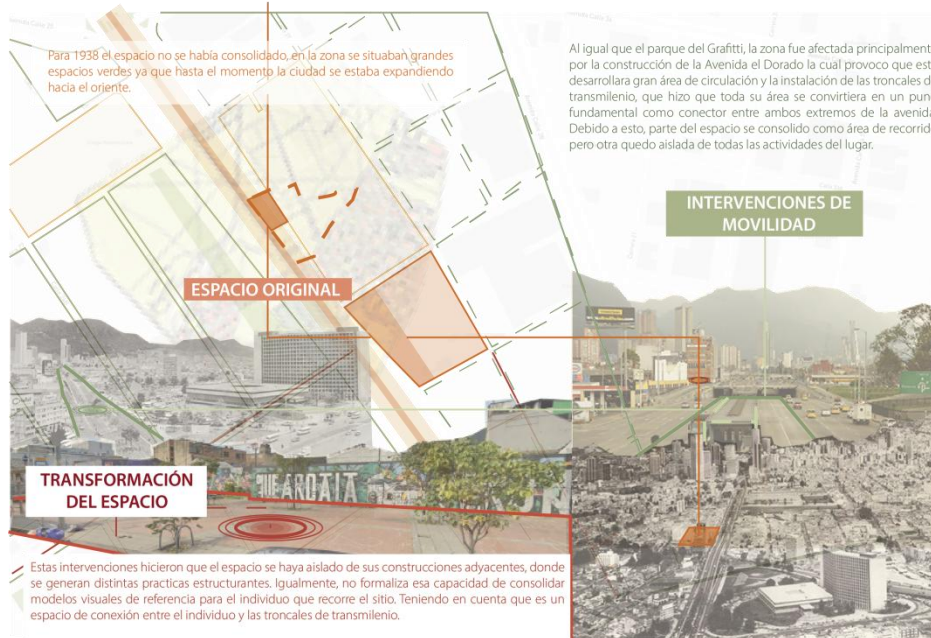
Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en lo socio cultural del espacio adyacente a la estación Centro Memoria. Adaptado de Mapbox.

Lo espacio temporal**1. Intervenciones de movilidad**

Al ser una zona directamente articulada con la calle 26, esta ejerció dos momentos en específico que influyeron en su transformación; la expansión de la ciudad que se dio a mediados de los treinta y la reducción de su escala con la construcción de la Avenida el Dorado, Delgadillo (2017) *El Parque del Centenario en Bogotá. Transformación Urbana, Itinerario y Significado*. No obstante, fue la ejecución del sistema de transporte masivo TransMilenio el que influyó en la naturaleza de este espacio, al ampliar la vía y la adecuación de la estación Centro Memoria justo al costado. Lo que causó que este compartiera no solo la misma traza sino también, un elemento externo como lo es el puente que interconecta ambos extremos de la avenida.

Figura 25

Lo espacio temporal en el espacio adyacente a la estación Centro Memoria



Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría espacio temporal del espacio adyacente a la estación Centro Memoria. Adaptado de “Plano de la ciudad de Bogotá (1932)”. Sección de Levantamiento Secretaría de Obras Públicas. s.f. <http://surl.li/nkbea>; “Panorámica de Bogotá desde la calle 26 con carrera 30 o AV. NQS y la Avenida de las Américas, año 1978” Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia. 2021. <http://surl.li/njikc>; “¿Qué sitio de la ciudad ven en nuestro #TBT de hoy?” IDU Bogotá. 2019. <https://www.facebook.com/IduBogota/posts/1872610222839808/>.

Plazoleta La Florida

La plazoleta La Florida caracteriza múltiples elementos de integración con la vida urbana, desde la localización que dispone con la presencia del barrio, el dinamismo que contiene la calle 26 hasta la incidencia del caminante en el área. Pese a esto, esta huella no ha configurado ninguna vinculación con estos componentes , y al contrario. Dicho esto, es que la plazoleta es entendida como un espacio transparente, visto que se ha desconfigurado de su contexto urbano y no ha constituido ningún sentido del espacio.

Figura 26

Plazoleta La Florida



Nota. La figura sitúa fotográficamente la plazoleta de La Florida. Tomado de Google maps.

Lo físico espacial

1. La forma

1.1 Distinción de la forma

La plazoleta La Florida caracteriza una heterogeneidad frente a los sitios con los que colinda, puntualmente por su forma, escala y emplazamiento. Ya que actúa como un remate entre uno de los puentes y desniveles de la calle 26 del último tramo contemplado antes de la carrera 30. Así mismo, por la magnitud de su área y la manera esquinera en la que esta situada; ya que es percibida por el peatón como un elemento suelto y centrado en medio de la avenida El Dorado. Además, su contexto también estructura una serie de componentes que saturan todo este segmento; por lo que llega a ser imperceptible para el caminante.

1.1.2 Forma

Al igual que la plazoleta de la Rebeca y la plazoleta Gaitán, la plazoleta La Florida comprende una forma aparentemente triangular y alargada, por lo que se determinó que los espacios con la estructura de plazoleta presentan este tipo de forma alargada y de gran extensión.

1.1.3 Emplazamiento

La plazoleta esta situada en lo que corresponde al último tramo de la calle 26 antes de la carrera 30; puntualmente entre la calle 26, la calle 24c, la carrera 27a y el cruce de la calle 34. Su emplazamiento suscita distintos elementos viales, al colindar con uno de los desniveles producidos por los puentes de la avenida El Dorado, y rematar con un cruce de distintas vías que conectan con el resto de la ciudad. También, en su costado sur se localiza un sector barrial, el cual mantiene un dinamismo en sus usos y construcciones. No obstante, pese a la presencia de todo el conjunto de elementos propios

de la ciudad, el área no caracteriza una vinculación con estos por el aislamiento que ejerce con su contexto inmediato.

1.1.4 Extensión visual

Debido a su emplazamiento aislado con el contexto, es que esta huella llega a ser imperceptible para el observador; ya que se ve atrapada con los múltiples elementos urbanos de su contexto. Así como su localización, la cual provoca que su acceso sea complejo para el peatón por la existencia de elementos viales que procuran al vehículo y el talud producido por el puente de la avenida El Dorado. Todo este conjunto, ocasiona que el caminante opte por no realizar ningún cruce directo y un recorrido continuo y dócil, y al contrario, lleve a cabo un desvío para poder llegar al sitio. Así mismo, el trayecto peatonal desde el oeste es inviable, puesto que, el área compone un foco netamente vial, lo que conlleva a que el peatón se vea forzado a realizar un desvío por la zona barrial contigua a la plazoleta.

1.2 Segmentación del espacio

1.2.1 Los puentes

La plazoleta de la Florida comprende el último remate de la calle 26 antes de la carrera treinta, por lo que colinda con lo que corresponde al séptimo cambio de nivel dado por el puente de la avenida El Dorado y la extensión de distintos taludes formados por la red vial al oeste. Lo que genera que el acceso peatonal al sitio sea complejo, debido al emplazamiento dinámico que este conforma.

1.2.3 Transversalidades

Esta huella está atravesada por lo que es la avenida El Dorado, pese a que esta yuxtaposición se configura de manera indirecta ya que se forma en un desnivel; influye en la escala y la manera en que el sitio es percibido por el caminante. Así mismo, la presencia de la carrera 27a y la calle 34 afectan el

orden de la traza regular estructurado en los espacios a su costado y en todo el recorrido nexa a la calle 26.

1.2.4 Umbrales

Visto que la plazoleta La Florida se caracteriza como un sitio suelto en la calle 26 y se encuentra expuesto a dinámicas viales muy marcadas, es que el tránsito entre la calle 24c y la zona barrial llega a tener mucha incidencia. Puesto que, la transición entre un área con la presencia de múltiples elementos urbanos como lo es la avenida El Dorado con una zona donde la vinculación directa entre el espacio público con la vida urbana es continúa, decanta ciertas tensiones respecto a la percepción que se tiene del espacio y su reconocimiento.

2. Los recorridos / flujos

La presencia de un sistema vial tan dinámico como el que se da en este tramo este y oeste de la plazoleta repercute en los recorridos que ejerce el peatón, la estructura de borde y los cambios de niveles conformados por los puentes de la calle 26, ocasionan que el transeúnte deba realizar una serie de desvíos para acceder al sitio o a través de la estructura barrial, lo que provoca una intermitencia en los flujos.

Debido a la forma en la que se encuentra emplazada la plazoleta y su escala, hace que el caminante tienda a eludir el tránsito directo con la plazoleta, y dar continuidad a los recorridos desarrollados en los ejes peatonales dados en los primeros tramos de la calle 26.

2.1 Magnitud de los recorridos

Esta huella conforma un área de gran magnitud, por lo que los recorridos en su interior son de gran extensión. Igualmente la accesibilidad al sitio constituye grandes distancias por los desvíos que ejerce el caminante, lo que llega a ser rutinario. A diferencia de los espacios anteriormente

caracterizados, el contexto adyacente a la plazoleta La Florida no configura recorridos lineales con una prolongación muy amplia; sin embargo, el acceso a esta conlleva el paso entre el tramo norte con la zona sur de la calle 26, lo que implica un recorrido de gran cabida.

2.2 Agentes circunstanciales

Las múltiples dinámicas existentes en el tramo este con los desniveles dados por el puente de la calle 26 y los taludes en la zona oeste dificultan una accesibilidad factible para el peatón. Son estos elementos viales los que dificultan un reconocimiento del espacio ya que atraviesan a la plazoleta sin ninguna lectura del sitio y complejizan la percepción del observador respecto a este.

3. Escala

La plazoleta La Florida comprende un área de gran magnitud en un contexto que abarca grandes extensiones en sus elementos tanto viales como constructivos, lo que propende a que los recorridos sean más extensos y que el espacio sea perceptualmente monumental para el peatón.

Figura 27

Lo físico espacial en la plazoleta de La Florida



Nota. La figura muestra gráficamente las características físico espaciales de la plazoleta La Florida. Adaptado de Mapbox.

Lo sociocultural

1. La población y sus prácticas

Esta huella no conforma ningún tipo de prácticas tanto propias como conexas que influyan en su estructura, el localizarse en un área urbana expuesta al alto flujo vehicular y a elementos urbanos de gran magnitud y colindar en el límite de un sector barrial mayormente residencial; propende a que este no se vea influenciado a una permanencia activa que posibilite una construcción de actividades que carguen de sentido al sitio.

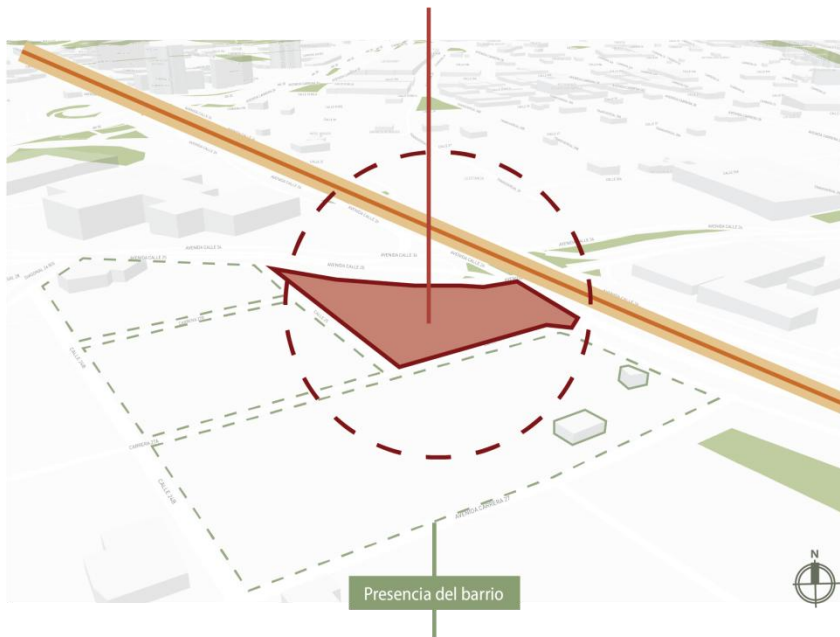
2. Las vocaciones

Dado que el sitio no constituye ningún conjunto de prácticas consolidadas que trasciendan en el tiempo, es que tampoco contiene vocaciones que permitan que este conserve una vinculación con la vida urbana.

Figura 28

Lo socio cultural en la plazoleta de La Florida

Esta huella no conforma ningún tipo de prácticas tanto propias como conexas que influyan en su estructura, el localizarse en un área urbana expuesta al alto flujo vehicular y a elementos urbanos de gran magnitud como los taludes formados por los puentes de la calle 26.



La plazoleta La Florida se encuentra expuesta a las actividades realizadas por el sector barrial con el que colinda al sur; sin embargo, las prácticas ejercidas en este no tienen un alcance factible que posibilite una construcción de actividades que carguen de sentido al sitio.

Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en lo socio cultural del espacio de la plazoleta de La Florida. Adaptado de Mapbox.

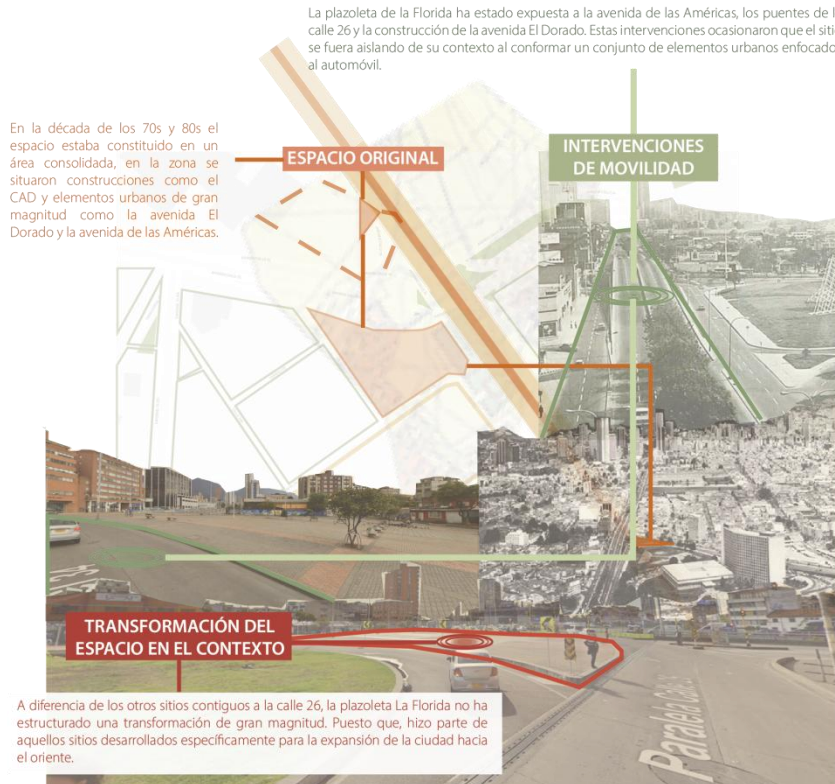
Lo espacio temporal

1. Intervenciones de movilidad

La plazoleta de La Florida se vio directamente afectada por las intervenciones realizadas a mitad del siglo XX en el proceso de la construcción de la avenida El Dorado con sus puentes y cambios de nivel, al igual que la incidencia de la avenida de las Américas que empata en la zona posterior de la plazoleta.

1.1 Transformación del espacio

Como se mencionó anteriormente, esta zona estuvo expuesta a múltiples acciones ejecutadas a lo largo de la calle 26; por lo que, espacios adyacentes a esta como lo era el área barrial que limita con la carrera 27a, donde actualmente se sitúa la plazoleta La Florida, fueran transformándose para emplazar lo que más adelante serían los desniveles de la avenida El Dorado y el encuentro vial formado por la avenida de las Américas.

Figura 29*Lo espacio temporal en la plazoleta de La Florida*

Nota. La figura muestra gráficamente la caracterización en la categoría espacio temporal de la plazoleta de La Florida. Adaptado de “Plano de Bogotá (1911)” Oficina de Longitudes. s.f. <https://tejiendolaciudad.omeka.net/items/show/30>; “Panorámica de Bogotá desde la calle 26 con carrera 30 o AV. NQS y la Avenida de las Américas, año 1978” Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia. 2021. <http://surl.li/njikc>; “Calle 26 a la altura del puente del Concejo y del monumento Ala Solar, año 1982” Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia. 2022. <http://surl.li/nkgcp>.

Factores de transparencia

Con base en las categorías de análisis y la caracterización de aquellas huellas presentes a lo largo de la calle 26, es que se concluyó una serie de factores que inciden en estos sitios y hacen que sean entendidos como espacios transparentes. Dicho lo anterior, es que se exponen estos patrones de transparencia a través de las categorías de análisis formuladas.

Lo físico espacial

1. Inaccesibilidad

Debido al emplazamiento de estos sitios, la repercusión de aspectos urbanos como las troncales de TransMilenio, las transversalidades dadas por algunas vías, el rol de borde que ejerce la calle 26 y los cambios de nivel formados por los puentes de la avenida El Dorado, es que la movilidad y accesibilidad peatonal se ve afectada, ya que estos interrumpen la continuidad en los recorridos e imposibilitan una claridad visual del lugar.

2. Irregularidad en la escala

Teniendo en cuenta la extensión de la calle 26 y los escenarios que sus espacios atraviesan, se determino una discontinuidad de escala en la relación sitio - contexto. Esta inconsistencia se presenta desde dos ámbitos; inicialmente el efecto de aplastamiento generado por los edificios de gran altura en la zona central de la ciudad, aspecto visible en la plazoleta de La Rebeca, la cual esta rodeada de este tipo de edificaciones que ocasionan que el sitio no sea visualmente accesible y este retraído del resto de espacios. Y la ausencia de escala, entre ellos la plazoleta La Florida, cuyo emplazamiento ecléctico y la ausencia de elementos urbanos de contraste dificultan un dinamismo y visibilidad más clara del sitio. Así mismo, la amplitud de la calle 26 en conjunto con la magnitud de espacios como el denominado parque del Grafiti y plazoleta Gaitán, que actúan como extensiones de la avenida y ocasionan que las distancias sean demasiado prolongadas, generando pesadez en los recorridos.

3. Falta de contraste

Debido a la estructura que configura la calle 26 sobre los múltiples sitios con los que colinda, es que se hace énfasis al aspecto de homogeneidad y heterogeneidad. Debido a las características conformadas por espacios como el denominado parque del Grafiti, la plazoleta Gaitán, la zona

adyacente al puente de la estación Centro Memoria y la plazoleta La Florida; los cuales establecen ciertos comportamientos a nivel de forma, escala y emplazamiento que los disponen como una extensión de la avenida El Dorado, carente de contraste y de elementos espaciales propios del sitio que permitan que el lugar constituya una autenticidad y se distinga de otros, lo que incapacita una accesibilidad visual para el peatón.

Lo socio cultural

1. *Intermitencia y poco alcance de las prácticas*

En la investigación se ha expresado la influencia que llegan a tener los puentes y la naturaleza de tránsito vehicular de la avenida El Dorado y sus espacios contiguos; la calle 26 se encuentra segmentada por diversos tramos que actúan sobre las prácticas, lo que hace que las actividades presentes sean intermitentes por esa división; entre ellos se puede encontrar el parque del Grafiti, en donde se desarrollan acciones relacionadas con el Cementerio Central y la plazoleta Gaitán y actividades asociadas al mantenimiento de autos; sin embargo, no desempeñan un impacto directo en la configuración del sitio. De la misma manera, las prácticas dadas en los barrios y en su contexto inmediato no ejercen una tracción de personas y una permanencia activa, como lo es el espacio adyacente a la estación Centro Memoria y la plazoleta La Florida; ambas situadas alrededor de las dinámicas dadas por el conjunto Colsubsidio y los sectores barriales a su respaldo.

2. *Ausencia de vocaciones*

Pese a que los espacios se encuentran en un área con gran importancia respecto a la memoria de la ciudad y agrupa distintos elementos evocativos a Bogotá como estatuas, arte urbano, expresiones culturales y construcciones de gran importancia histórica como el Cementerio Central, los columbarios y la propia avenida El Dorado. No se presenta una incidencia de las prácticas que configuren al espacio y progresivamente se constituyan como vocación, teniendo en cuenta que estas son prolongadas y están

segmentadas en los múltiples tramos de la calle 26. Así mismo, las vocaciones dadas por usos específicos como las desarrolladas en el cementerio, no conforman una red y alcance amplio que estructuren los sitios colindantes, lo que hace que estos espacios transparentes no sujeten un sentido que perdure en el tiempo.

Lo espacio temporal

1. *Transformación acelerada*

En lo que va corrido del último siglo, la ciudad ha sido atravesada por numerosas acciones de modernización en respuesta a esa idea de avance y construcción de metrópolis, lo que provocó un reiterativo proceso de transformación en un rango de tiempo muy corto alrededor de la calle 26 y sus espacios adyacentes. Esto impide una lectura clara de estos sitios por parte de la ciudad y las personas, por lo que no son asimilados, experimentados y apropiados, afectando la construcción y representación de modelos visuales de referencia y sentido.

2. *Sustitución de elementos urbanos*

Uno de los aspectos más reiterados en los modelos de ciudad y los distintos planes para el desarrollo de Bogotá ha sido la expansión de la ciudad, en respuesta a este objetivo y en busca de esa construcción de ciudad funcionalista, es que se ha presenciado el reemplazo de diversos espacios consolidados para la época y la desaparición de otros como respuesta a las múltiples acciones dadas en el eje de la calle 26. Tales como el área donde actualmente se sitúa la plazoleta de La Rebeca, la cual contemplo cambios en su estructura de parque por las distintas actuaciones de transformación ejercidas a lo largo del siglo XX y lo que va corrido del siglo XXI.

Objetivo 3

Acciones para la reconfiguración de esas huellas entendidas como espacios transparentes a lo largo del eje de la calle 26

Tramos de implicación para la reconfiguración de huellas

De acuerdo a la magnitud de la avenida el Dorado y el emplazamiento de las huellas, es que se conformaron tres tramos para el desarrollo de unas acciones enfocadas en la reconfiguración con la vida urbana de los espacios transparentes presentes en la calle 26.

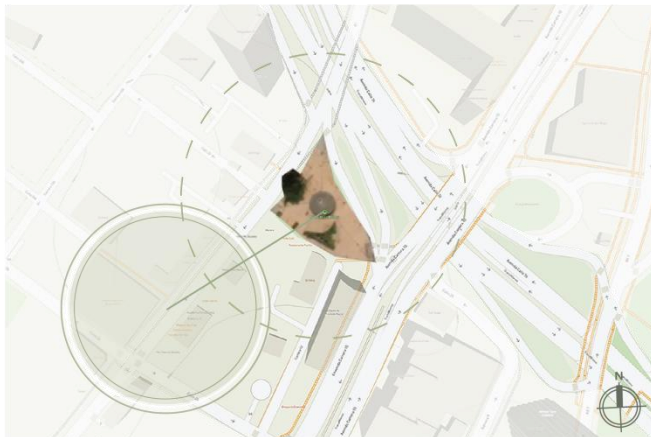
Los criterios para la constitución de estos segmentos fueron la proximidad y los patrones formales y perceptuales que se originan en cada uno de estos.

Tramo 1 - plazoleta de La Rebeca

En comparación con los otros segmentos, este es el único que abarca un solo sitio; debido a la zona en la que se sitúa la plazoleta de La Rebeca, la cual esta apartada de los otros contextos y componentes espaciales.

Figura 30

Tramo de la plazoleta de La Rebeca



Nota. La figura sitúa el primer tramo de intervención correspondiente a la plazoleta de La Rebeca. Adaptado de Google maps y Mapbox.

Tramo 2 - zona Cementerio Central

Este segundo tramo esta conformado por el denominado parque del Grafiti y la plazoleta Gaitán, ambas colindantes a la franja del Cementerio Central, los columbarios, el parque del Renacimiento y la zona del barrio Armenia.

Figura 31

Tramo zona Cementerio Central



Nota. La figura sitúa el segundo tramo de intervención correspondiente al parque del Grafiti y la plazoleta Gaitán. Adaptado de Google maps y Mapbox.

Tramo 3 - zona Colsubsidio

Localizado en la zona del teatro colsubsidio y todo el eje posterior a la estación Centro Memoria, integra lo que es el espacio adyacente a la estación de TransMilenio; y la plazoleta La Florida, la cual hace parte del área del Centro de Atención Distrital Especializado CADE, el Centro Administrativo Distrital CAD, la plaza de la Democracia y una fracción de la zona barrial Samper Mendoza.

Figura 32*Tramo zona Colsubsidio*

Nota. La figura sitúa el tercer tramo de intervención correspondiente al área adyacente a la estación Centro Memoria y la plazuela La Florida. Adaptado de Google maps y Mapbox.

Imaginaris para la reconfiguración de aquellas huellas entendidas como espacios transparentes

Concorde a los factores de transparencia y los tramos determinados, es que se propone una serie de acciones para la reconfiguración de estos espacios transparentes que han quedado en el eje de la calle 26 y se han desconfigurado con la vida urbana.

Lo físico espacial

En lo físico espacial, se propuso la articulación de las huellas por medio de la interconexión con las vías posteriores a la calle 26, lo que permite una accesibilidad factible sin interrumpir la continuidad del trazado vial principal. Igualmente, se procura la utilización de las vías alternas a cada espacio para el acceso y la prolongación del flujo peatonal, y el diseño puntual de cada espacio fundamentado en la sustracción de aquellas barreras visuales y peatonales para una constancia en los flujos, la accesibilidad y legibilidad del sitio; así como el contraste, teniendo en cuenta que estos sitios conforman una

uniformidad con la calle 26, por lo que es vital que estos constituyan un contraste que facilite su reconocimiento al momento de circular por el área.

Lo socio cultural

Se propuso la integración de estos sitios mediante las prácticas ejercidas por el contexto con el lugar y la vinculación directa del sitio con su contexto inmediato a través de la consolidación de espacios multifuncionales asumidos como áreas de contemplación, permanencia y equipamientos que complemente las actividades conexas a cada espacio, facultando el uso de estos a través de la integración del barrio, la reproducción de las prácticas ejercidas en el lugar y la construcción de estos elementos de referencia.

Figura 33

Integración de las huellas



Nota. La figura representa gráficamente la integración de estas huellas entendidas como espacios transparentes presentes a lo largo de la calle 26. Adaptado de Mapbox.

Tramo 1 - plazoleta de La Rebeca**Lo físico espacial*****Inaccesibilidad***

El emplazamiento de la plazoleta La Rebeca está compuesto por distintos elementos urbanos de gran influencia, desde las construcciones de gran altura, la presencia de las troncales de TransMilenio de la carrera décima y los taludes formados por los puentes de la calle 26. Por lo que se compuso una serie de accesos seguros y claros para el peatón, teniendo en cuenta que desde la zona este - oeste, el caminante posee un túnel que permite el paso a través de la calle y la opción de realizar un desvío por el sur de la carrera décima. Igualmente, el área de tracción fue delimitada en la zona oeste, norte y sur de la plazoleta, dado que esta compone vías como la carrera trece, que permite una claridad peatonal del espacio y alude la configuración de un acceso directo conexo a los senderos internos de la plazoleta.

Irregularidad en la escala

La plazoleta de la Rebeca conforma un área de gran extensión, al colindar con edificios de gran altura los cuales generan un aplastamiento sobre el espacio así como un sistema vial de gran magnitud, como lo son la carrera décima, la carrera trece y la calle 26 con sus puentes. Por ello, se toma como eje la magnitud que caracteriza al área para la constitución de un sitio de gran extensión para el uso público que posibilite una vinculación directa entre el observador con el espacio y no como un elemento externo a esta zona considerablemente densificada, consolidando recorridos, zonas con permanencias activas y una accesibilidad visual y peatonal.

Lo socio cultural

Intermitencia y poco alcance de las prácticas

La plazoleta de la Rebeca no conforma una serie de prácticas propias que permitan nutrir al espacio de sentido; no obstante, se sitúa en un área expuesta a la presencia de edificios de oficina y distintas actividades que estructuran una alta tracción de personas durante el día, por lo que se realizó una serie de elementos constructivos para el uso específico de estos trabajadores de oficina que procuran el sitio y la expansión del restaurante de La Rebeca con el que colinda la plazoleta, para la activación del espacio y el desarrollo de una permanencia y flujo de personas a lo largo del día.

Figura 34

Imaginario plazoleta de la Rebeca



Nota. Imaginario de la plazoleta de La Rebeca y características para su reconfiguración con la vida urbana. Adaptado de Mapbox.

Figura 35

Imaginario vista general plazoleta de La Rebeca



Nota. La imagen muestra la plazoleta de La Rebeca desde una vista general con aquellos elementos del espacio que aprovechan su potencial. Elaboración propia.

Figura 36

Extensión del restaurante de La Rebeca



Nota. La imagen muestra la extensión del restaurante de La Rebeca como ampliación y desarrollo de sus prácticas. Elaboración propia.

Figura 37

Equipamiento de permanencia y servicio



Nota. La imagen muestra el equipamiento de permanencia y servicio situado en la plazoleta para aquellas personas que frecuentan el área en su jornada laboral y la población flotante. Elaboración propia.

Tramo 2 - zona Cementerio Central

Lo físico espacial

Irregularidad en la escala

El parque del Gafiti y la plazoleta Gaitán se caracterizan por ser espacios percibidos como extensiones de la calle 26, al colindar directamente con la calle 26, darse áreas de circulación de gran magnitud y pocas zonas de permanencia activa, es que el espacio tiende a ser tedioso para el caminante. Por ello,

Falta de contraste

Como se menciono anteriormente, este tramo se ha establecido como una prolongación de la calle 26, lo que ha predeterminado a a que estos espacios se pierdan en ese recorrido peatonal dado en la avenida el Dorado. Dicho esto, es que las acciones implantadas en cada uno de estos constituyen un

contraste a nivel de diseño y funcionalidad, facultando una comodidad y atractivo visual para el observador.

Lo socio cultural

Intermitencia y poco alcance de las prácticas

Este tramo se caracteriza por situar espacios de gran significación e importancia respecto a la memoria de la ciudad, como lo son el Cementerio Central, los Columbarios, el parque del Renacimiento etc. De acuerdo a esto, es que se propuso la reconfiguración de estos sitios mediante la integración del barrio a través de equipamientos culturales que propenden a la vinculación del residente, el caminante y la población que frecuenta las áreas conexas, esto teniendo en cuenta que el barrio Armenia configura un fuerte desarrollo de actividades de índole cultural y artísticas. Así mismo, se conserva la naturaleza espacial de la plazoleta Gaitán y se incorporan elementos de permanencia para la población que desarrollan actividades de mantenimiento de autos, ferretería y comercio de bajo impacto.

Figura 38

Imaginario parque del Grafiti y plazoleta Gaitán



Nota. Imaginario del segundo tramo correspondiente al parque del Grafiti y la plazoleta Gaitán, donde se componen aquellas características para su reconfiguración con la vida urbana. Adaptado de Mapbox.

Parque del Grafiti

Figura 39

Imaginario vista general parque del Grafiti



Nota. La imagen muestra el parque del Grafiti desde una vista general con aquellos elementos propuestos en el espacio. Elaboración propia.

Figura 40

Equipamiento cultural del parque del Grafiti



Nota. La imagen muestra el equipamiento cultural el cual articula las construcciones de este índole situadas en el barrio Armenia. Elaboración propia.

Plazoleta Gaitán

Figura 41

Imaginario vista general plazoleta Gaitán



Nota. La imagen muestra la plazoleta Gaitán con aquellos elementos propuestos que elevan su potencial. Elaboración propia.

Figura 42*Equipamiento de servicios*

Nota. La imagen muestra el equipamiento de servicios y áreas de permanencia para la población flotante y que frecuenta su contexto inmediato, con el fin de configurar una tracción de esta. Elaboración propia.

Tramo 3 - zona Colsubsidio**Lo físico espacial*****Irregularidad en la escala y falta de contraste***

Este tramo se caracteriza porque sus sitios no componen un lenguaje con el espacio y su permeabilidad identificable para el caminante hace que el espacio sea desapercibido, entre ellos esta el espacio adyacente a la estación Centro Memoria, el cual es imperceptible para el caminante por su emplazamiento y pequeña escala dentro de un conjunto de elementos de gran extensión; y al contrario, la plazoleta La Florida, la cual configura un espacio de gran magnitud atravesada por múltiples componentes viales como la avenida de las Américas, la avenida el Dorado y el remate de los puentes y taludes formados en el cruce de estas dos. Por ello, se propusieron elementos acordes a la escala de cada espacio que concedan una legibilidad, contraste y accesibilidad visual y peatonal para el caminante, en conjunto con las distintas actividades que comprende su contexto. El espacio adyacente a la estación

centro memoria se consolida como un remate de la calle 26 y la carrera 24, y la plazoleta La Florida por lo contrario, se constituye como una plazoleta independiente a los trazados viales pero paralelamente en claridad con estos, al configurar interconexiones por la carrera 27a y la calle 24c hacia el sector barrial.

Lo socio cultural

Intermitencia y poco alcance de las prácticas

Pese a que el espacio adyacente a la estación Centro Memoria esta expuesto a las rutinas cotidianas formadas por la población flotante que transita la estación y las actividades del edificio Colsubsidio, este no se ve influenciado de ninguna manera por estas actividades. De acuerdo a esto, se planteó un espacio constructivo a modo de equipamiento que fortalezca la permanencia formada por las personas que utilizan el sistema de transporte SITP, teniendo en cuenta que una parada de este colinda al frente del espacio, lo que faculta una permanencia activa a lo largo del día y una vinculación a partir de lo cotidiano con el flujo de personas que frecuentan el lugar.

Considerando el emplazamiento aislado que caracteriza la plazoleta La Florida y la poca incidencia de las prácticas por el contexto al que esta sujeta, es que se determinó a este espacio como una zona de múltiples elementos de circulación, permanencias activas y barreras para el control de aquellos elementos devenidos de la calle 26 y la avenida de las Américas. Por lo que se proyectó un área de recreación, contemplación, equipamientos de baja escala de servicios y actividades de expresión como ferias, exposiciones etc. Y un equipamiento multidisciplinar como extensión del colegio Panamericano con el que colinda al este, el cual complementa y consolida las prácticas ya existentes; y el sector barrial al costado sur, el cual configura un eje de tracción de personas que facultan el uso prolongado y consecutivo de la plazoleta.

Figura 43

Imaginario parque del Grafiti y plazoleta Gaitán



Nota. Imaginario del tercer tramo correspondiente al espacio adyacente a la estación Centro Memoria la plazoleta de La Florida, la cual muestra aquellas características para su reconfiguración con la vida urbana. Adaptado de Mapbox.

Espacio adyacente estación Centro Memoria

Figura 44

Imaginario vista general espacio adyacente estación Centro Memoria



Nota. La imagen muestra la zona adyacente a la estación Centro Memoria con aquellos elementos propuestos para la consolidación de este espacio como remate de la parada y de la calle 26. Elaboración propia.

Figura 45

Extensión permanencia de la parada de SITP



Nota. La imagen muestra la zona adyacente a la estación Centro Memoria con aquellos elementos propuestos para la consolidación de este espacio como remate de la parada y de la calle 26. Elaboración propia.

Plazoleta La Florida

Figura 46

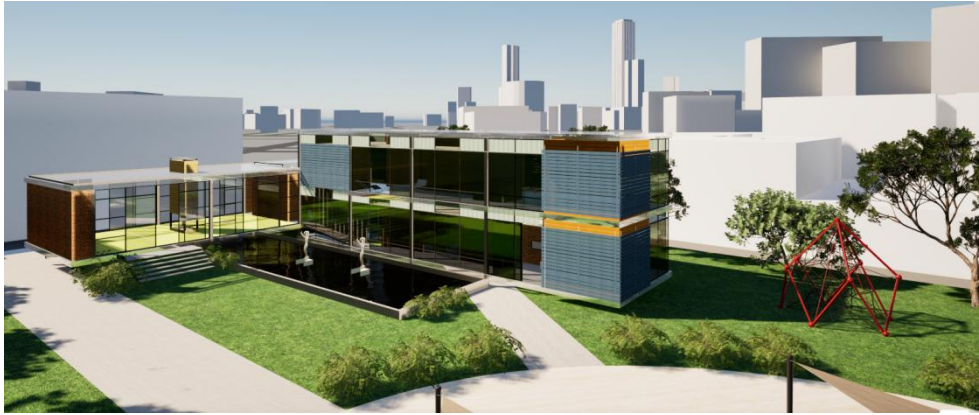
Imaginario vista general plazoleta La Florida



Nota. La imagen muestra una vista general de la plazoleta La Florida con aquellos elementos físicos y equipamientos que consolidan al espacio como un área de multiplicidad. Elaboración propia.

Figura 47

Equipamiento multidisciplinar



Nota. La imagen muestra el equipamiento multidisciplinar propuesto con el fin de articular la plazoleta con el sector barrial situado al sur y el colegio con el que colinda al este. Elaboración propia.

Figura 48

Equipamientos de baja escala



Nota. La imagen muestra equipamientos de baja magnitud para el desarrollo de actividades de expresión como ferias, prácticas artísticas etc. Elaboración propia.

Capítulo 3

Conclusiones

Conforme a todo el desarrollo de esta indagación respecto a la incidencia que los espacios transparentes tienen dentro de la ciudad y la cotidianidad de la vida urbana, es que se concluyó que:

No son un ente netamente independiente, su estructura esta inhibida por múltiples elementos de la ciudad y las dinámicas de cambio y transformación que se ejercen en ella, en paralelo con todo el conjunto social que esta dispone. De acuerdo a esto, es que un espacio transparente establece una dualidad entre su configuración individual y común; por lo que, cada acción ejercida desde un eje contextual hasta puntual que trastoque la memoria urbana que este conforma, influye y altera su proceso perceptivo y la proporción de sentido. Y es justamente la constante de significación la que es ambigua respecto a las estimulaciones que el espacio recibe en sus cualidades físicas, socio culturales e incluso temporales. Conforme a como sean estos procesos de vinculación o su ausencia, es que el espacio configura una serie de patrones y niveles de transparencia.

Los niveles de transparencia devienen de elementos como el emplazamiento, las dinámicas sociales a las que esta expuesto el espacio y las características urbanas que lo atraviesan; esto no es fijo y varía de acuerdo a su contexto y especialmente la población que lo frecuenta y/o hace uso del espacio. Es justamente este punto el que llega a tener mayor incidencia en esta tesis, su magnitud de incidencia y el desarrollo del fenómeno en si. Puesto que, el observador es el eje principal en la constitución de un sitio, esto a través de las prácticas, las cuales permiten que:

1. Un espacio desarrolle una identidad a partir de la cotidianidad.
2. Se de una construcción de modelos visuales de referencia y su reproducción, teniendo en cuenta que estos facultan la legibilidad de un espacio y permiten que este sea reconocido y constituido.

3. Configura un conjunto de imágenes poéticas, posibilitando que el espacio sea proporcionado de sentido.

De acuerdo a lo anterior, se concluyó que las prácticas y la integración del barrio permiten que un espacio transparente se reconfigure con la vida urbana, reversando su efecto sobre la ciudad y facultando un aprovechamiento de estos espacios de gran potencial que se encuentran sueltos en la ciudad. Puesto que, estas permiten que:

Referencias

- Archivo de Bogotá. (2020). Información fotográfica [Página de Facebook]. *Facebook*. Recuperado septiembre 28, 2020. <http://surl.li/njimk>
- Archivo de Bogotá. (2020). Información fotográfica [Página de Facebook]. *Facebook*. Recuperado julio 9, 2020. <http://surl.li/njikj>
- Augé, M. (2000). *Los no lugares espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Gedisa editorial
- Bachelard, G. (2000). *La poética del espacio*. Fondo de cultura económica de Argentina
- Bolaños, A. (2011). *Las formas urbanas como modelo. La planificación y la urbanización de vivienda como agentes de cambio en la forma del tejido de la ciudad, Bogotá 1948-2000* [disertación, Universidad Católica de Colombia]. Repositorio institucional. <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/766>
- Cullen, G. (1974). *El paisaje urbano tratado de estética urbanística*. Editorial Blume
- De Certau, M & Giard, L & Mayol, P. (1999). *La invención de lo cotidiano 2. Habitar, cocinar*. Universidad Iberoamericana
- Delgadillo, H. (2017). *El parque del Centenario en Bogotá: transformación urbana, itinerario y significado* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/59701>
- Fundación Rogelio Salmona (2015). *Avenida Jorge Eliécer Gaitán. Corredor cultural calle 26: eje de la paz y la memoria*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá
- García, M. (2005). *Experiencia, imagen y arquitectura: el camino de Bergson* [disertación, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/ensayo/article/view/45829/47384>

Guiraud, P. (1988). *La semiología*. Siglo xxi editores

Gutiérrez, A. (2017). *La noción del paisaje social. Un posible recurso para la valoración patrimonial*

[disertación, Universidad Católica de Colombia]. Repositorio institucional.

<https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/855>

E. Gutiérrez. Historia de Bogotá Tomo II - Siglo XIX / El panorama urbano [Fotografía]. Villegas editores.

<http://surl.li/njjy>

Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia [@HistoriaFotBog]. (12 de abril, 2022). Calle 26 a la altura del

punto del Concejo y del monumento Ala Solar, año 1982. [Tuit]. Twitter. <http://surl.li/nkgcp>

Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia [@HistoriaFotBog]. (14 de mayo, 2021). *Panorámica de*

Bogotá desde la calle 26 con carrera 30 o AV. NQS y la Avenida de las Américas, año 1978. [Tuit].

Twitter. <http://surl.li/njkc>

Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia [@HistoriaFotBog]. (14 de mayo, 2021). *Panorámica de*

Bogotá desde la calle 26 con carrera 30 o AV. NQS y la Avenida de las Américas, año 1978. [Tuit].

Twitter. <http://surl.li/njkc>

Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia [@HistoriaFotBog]. (14 de mayo, 2021). *Panorámica de*

Bogotá desde la calle 26 con carrera 30 o AV. NQS y la Avenida de las Américas, año 1978. [Tuit].

Twitter. <http://surl.li/njkc>

Historia Fotográfica de Bogotá y Colombia [@HistoriaFotBog]. (5 de julio, 2021). *Panorámica de la Calle*

26 con carrera décima, fuente LIFE..... Bogotá a finales de los 60. [Tuit]. Twitter. <http://surl.li/njiko>

IDU Bogotá. (2019). ¿Qué sitio de la ciudad ven en nuestro #TBT de hoy?. Facebook. Recuperado mayo

30,2019. <https://www.facebook.com/IduBogota/posts/1872610222839808/>

Lefebvre, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing Libros, S. L

- Lynch, K. (2008). *La imagen de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili
- Moya, A. (2011). *La percepción del paisaje urbano*. Elibro. <https://elibro-net.bibliodigital.ugc.edu.co/es/ereader/ugc/105183?page=1>
- Niño, C. & Reina, S. (2010). *La carrera de la modernidad. Construcción de a carrera décima. Bogotá [1945-1960]*. Alcaldía mayor de Bogotá cultura, recreación y deporte
- Nogué, J. (2007). *La construcción social del paisaje*. Editorial Biblioteca Nueva, S. L
- Norberg-Shulz, C. (1980). *Existencia, espacio y Arquitectura*. Editorial Blume
- Norberg-Shulz, C. (s.f.). *Genius Loci towards a phenomenology of architecture*. Rizzoli New York
- Oficina de longitudes. (2023, noviembre). Plano de la ciudad de Bogotá (1911), Tejiendo la Ciudad. <https://tejiendolaciudad.omeka.net/items/show/30>
- Pallasmaa, J. (1996). *Los ojos de la piel la arquitectura y los sentidos*. Editorial Gustavo Gili, SL.
- Pirela, A. (1990). Bogotá en el siglo XIX: La República y su espacio físico. *Ciudad y Territorio. Ciencia Urbana*, (85), 126-136
- Planeación Distrital. (2012, Septiembre). photos. <https://www.flickr.com/photos/planeacionbogota/7971452254/in/album-72157631098240448/>
- Ponty, M. (2017). *La “Fenomenología de la percepción” de Merleau-Ponty como sustento del enfoque enactivo de la cognición* [Tesis de pregrado] Universidad Nacional de Colombia
- Rossi, A. (1982). *La arquitectura de la ciudad*. Editorial Gustavo Gili, SL
- Salazar, J. (2017). *Construir la ciudad moderna: superar el subdesarrollo. Enfoques de la planeación urbana en Bogotá (1950 -2010)*. Universidad Nacional de Colombia
- Solá-Morales, M. (s.f.). *Terrain vague*. Editorial Gustavo Gili

Solano, C. (2019). *Rebeca: La opacidad y su despliegue. Entre el presente y el pasado de una escultura en el espacio urbano* [Tesis de maestría, Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio Institucional.
<https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/76918>

Trancik, R. (1990). *Finding lost space theories of urban design*. Van Nostrand Reinhold Company

Watsuji, T. (2006). *Antropología Del Paisaje. Climas, Culturas Y Religiones*. Internet Archive.

https://archive.org/embed/watsujitetsuro.antropologiadelpaisaje.climasculturasyreligiones2006_2
02001